En 30 días Racing puede ir a remate

PAG. 5

El regreso de Godzilla Tyson

PAG. 13



Ojalá Pekerman le diga no al poder

por Diego Bonadeo

PAG. 16

Abbondancieri / Córdoba

Solano

Bermúdez

Samuel

Arruabarrena

Cagna

Basualdo / Navas

La Paglia

Riquelme

Guillermo Barros Schelotto

Palermo

¿Este Boca puede ser campeón?

Bianchi y Macri acordaron no hacer nombres y traer refuerzos sólo si hay dinero. El técnico sueña con un delantero más. En Tucumán le ganó 2-0 a Independiente y mostró los primeros esbozos de un equipo con pretensiones



DIEZ RAZONES PARA DISCUTIR LA CANDIDATURA DE BOCA

Ensayo de orquesta

POR DIEGO BONADEO

Las caras bonitas ya cumplieron tres subidas a escena y quedó claro que este Boca de Bianchi no juega al pelotazo como el Vélez campeón, ni al contragolpe como el Boca de Veira, ni a la que te criaste como con Bilardo.

1 ¿Cuál es el problema para que futbolísticamente Boca sea un cabaret? ¿O acaso no se trata de un lugar de diversión, que debe tener autorización municipal, se cobra entrada y hay controles en la puerta? Además, si el espectáculo es bueno, la gente aplaude y hasta chifla. Igual que en la cancha. Pasa que a Diego Latorre, ahora en Racing, no lo dejaron explayarse ni explicar. Si el cabaret tiene un propietario, un gerente, los maitres, la encargada del guardarropas, el portero y los mozos y a veces faltan las bailarinas, las coperas, los cómicos y los cantantes, el negocio no funciona. Y entonces los parroquianos se quedan en su casa o llevan a pasear a la patrona.

2 Para la temporada que empieza el 9 de agosto, los afiches de promoción del boliche anuncian, tentadoramente, espectáculos mejores que los anteriores. En los ensayos del receso, aunque sin demasiadas estridencias porque el grueso de la farándula deambulaba por Francia, no hubo demasiado de qué quejarse, especialmente porque no fue necesario ni renovar el vestuario de los artistas, ni contratar figuras más espectaculares que rendidoras, por valores que crearon no pocas dificultades a la tesorería.

3 Hasta aquí, la compañía pasó raudamente por Rosario y por Tucumán en la Argentina y, en el medio, hicieron un "bolito" en Perú. Con algunas caras nuevas –y por qué no, "bonitas"– y varias figuras más consagradas, ahora tranquilizadas después del oxígeno del receso.

4 En Tucumán, compartiendo cartelera con Independiente, fue apareciendo la punta de lo que puede ser "Boca Juniors Apertura 1998/1999". Nada más que eso: la punta de lo que puede ser. El Mellizo Guillermo venía de una tarde de aquellas en Rosario y también Riquelme y Abbondancieri. Aunque fuese de pretemporada, en amistoso para la televisión y con la Copa del Mundo todavía indefinida.

5 Bermúdez y Serna son del elenco, quizá las menos colombianas de las figuras. Bermúdez, fuerte de arriba –un poco a la manera de la retaguardia paraguaya en Francia– y Serna, siempre a la pesca, ganando intercepciones, pases fallidos y pelotas divididas, pero sin la precisión que le dio el resto del cuarteto: Cagna, Navas y Riquelme. Tanto que ya no parece extrañarse demasiado a Alfredo Berti, cuya ausencia, en su momento, provocó lamentos exagerados y hasta pánico defensivo entre los fundamentalistas de las precauciones.

6 Si los movimientos vienen rítmicos, acompasados y prolijos desde atrás –aunque Samuel y Arruabarrena anduvieron con el pie cambiado respecto de lo que pueden y saben, y Solano parece querer volver al que fue a su llegada a la Argentina– ni los más que solventes Córdoba y Abbondancieri necesitarán del acicate de la ya casi históricamente no concretada contratación de Chilavert en el arco. Ni en el medio debería haber mayores inconvenientes con los que juegan, más los que quedan en el banco y el agregado del Pepe Basualdo, aparentemente de vuelta en Boca, ya sin la persecución detectivesca y extrafutbolística que debió soportar durante la paranoia bilardista.

7 Por allí uno no lo quiere a Palermo en la mesa de luz porque su fútbol no empalaga como el dulce de leche. Pero paradójicamente tampoco lo quiere en la mesa de luz del adversario. Es un poco lo del italiano Vieri, o lo que alguna vez fueron el alemán Gerd Müller o Luis Artime, el padre de Luifa. Tiene siempre los ojos abiertos y las neuronas despiertas. Con su tranco desmañado y largo, tanto molesta al echarse unos metros atrás para buscarse juego, como para pelear las que habitualmente no se pelean, como para llegar más arriba que la mayoría para cabecear o para olfatear en áreas grandes o chicas la posibilidad de meter su zurda –y a veces la de palo también– para cambiar resultados.

8 Lo del Mellizo Guillermo tiene también que ver con la mesa de luz. Pero al revés de Palermo. Este empalaga, pero curiosamente se quiere más de él, aunque llegue el empacho. Es socio del ex Estudiantes en ojos y neuronas y así funcionaron prácticamente desde que los dos llegaron a Boca. Ciertas distracciones futbolísticas del Bambino Veira lo hicieron pasar demasiados minutos en el banco viendo cómo muchos de los que entendían mucho menos que él trataban de comprender, casi siempre sin conseguirlo. Es uno de los más maravillosamente atrevidos del fútbol argentino. Con y sin la pelota. Siempre debe estar en la mesa de luz de uno. Nunca en la de los demás.

9 Hasta aquí, y está claro, la incidencia del técnico es relativa, especialmente con un plantel armado, Bianchi parece adaptarse a los jugadores que tiene y no al revés. Boca no ha jugado al pelotazo como cuando Chilavert y Trotta eran los lanzadores en Vélez y el Pacha Cardozo un eficiente pero tímido enganche. Tampoco de contra como con Veira, ni "a la que te criaste" como con Bilardo. Y esto parece consecuencia directa de la iniciativa de los jugadores a favor de la permisividad del técnico.

10 Bienvenido entonces el cabaret si los parroquianos se divierten. Aunque hasta ahora sólo han sido ensayos y ni siquiera se llegó a la fecha del preestreno. El tiempo seguramente le dará la razón a Diego Latorre, ahora con Angel Cappa en Racing, para remedar las buenas épocas del Tenerife. A "Gambetita", seguramente no le preocupaba ser partícipe del vodevil, sino que los actores y los asistentes no la pasaran bien.

LE GANO 2-0 A INDEPENDIENTE CON DOS TANTOS DEL GOLEADOR

Boca vive en Palermo

Con su mayor movilidad, el delantero le solucionó la tarde al equipo, que jugó el mejor partido desde que lo dirige Bianchi.

POR FACUNDO MARTINEZ
DESDE S. M. DE TUCUMAN



PALERMO SE ESCAPA HACIA AL ARCO DEJANDO ATRÁS A MILITO.

Envuelto en un clima más que acogedor, un estadio repleto de hinchas tucumanos que no dejaron de gritar y de aplaudir cada jugada, el Boca de Carlos Bianchi derrotó 2-0 a Independiente en un partido que resultó un poco trabado y agresivo, durante el primer tiempo, pero que logró entusiasmar a los presentes durante todo el tiempo complementario con un ida y vuelta vertiginoso. Si bien el resultado sólo le sirvió a Boca, el partido dejó un saldo positivo para los dos equipos. Hubo buen fútbol, buen manejo de la pelota pero faltó precisión a la hora de definir.

Boca encontró la veta, en los pies del goleador Martín Palermo, quien además de marcar los tantos –a los 15 minutos, luego de una asistencia calimétrica de Riquelme, y a los 77, tras el clarísimo penal a Diego Cagna, que incrustó en el arco con un zurdazo cruzado y bajo– tuvo mucha más movilidad que la que mostró durante todo el ciclo de Héctor Veira. Sí, no fue un farol amarillo en el área roja. Esta vez, corrió, marcó y quitó más de la cuenta, y trató de desmarcarse durante todo el partido para llegar solo al arco de Scoponi.

Boca jugó su mejor partido de la era Bianchi. Durante el primer tiempo, aunque Independiente había desplegado una marca bastante agresiva, aprovechó más las oportunidades y pese a lo trabado del encuentro no llegó a perder el control ni de pelota ni del partido. Quizá le faltó más comunicación a Riquelme con los delanteros, pero eso se solucionó en el segundo tiempo.

En el tiempo complementario a Boca le sobró iniciativa y protagonismo, dos verdades confesas de la identidad futbolística que pretende darle el nuevo técnico al equipo, y con eso le bastó para inclinar la cancha. Cagna y Riquelme buscaron los espacios, mientras el resto marcaban y presionaban arriba. En lo defensivo, casi no se cometieron errores y el arquero Oscar Córdoba contuvo con firmeza las contadas agresiones del rival.

En cuanto al conjunto que dirige César Luis Menotti, los defensores fueron los más flojos. Como estaba previsto jugaron al achique, pero esta vez lo hicieron bastante desincronizadamente, y de no ser por los errores del línea Raúl Rodríguez que sancionó tres posiciones adelantadas –una de Navas, una de Palermo y una de Guillermo Barros Schelotto– en las que los delanteros de Boca estaban perfectamente habilitados, la historia y el resultado pudo haber sido más holgado.

Ofensivamente, Independiente no tuvo llegadas claras, pero no por no hacer jugar la pelota. Si bien el planteo de Menotti era controlar la pelota desde el inicio, a los volantes le faltó conexión con los delanteros. En el medio, se juntaban Hanuch, Víctor López y Gómez, y Calderón quedaba solo arriba, desconectado del ataque y bien marcado por la defensa xeneize, que no le dejaron tomar la pelota. Otros de los puntos flojos de Independiente fueron los cambios: no le aportaron mucho al equipo e influyeron en la desorganización táctica del equipo. A los 53 minutos entró Fernández por Toresani, y luego se tuvo que ir lesionado. A los 71 minutos salió López y entró Amaya, que con la intención de abrir la cancha no encontró su lugar y apenas tuvo presencia en dos o tres jugadas. Bianchi realizó su síntesis. Del primer partido, le gustó el primer tiempo; del segundo, el segundo; y de este tercero le gustó el equipo, la organización, y la fuerza de los 90 minutos. Los jugadores se fueron aplaudidos por cientos de hinchas que se mataban por tocarlos. Dejaron atrás la antipatía previa al partido. Se retiraron grandes, deseados, como semidioses, porque esta vez no defraudaron. Simplemente cumplieron.

EL GOLEADOR

"Esto es sólo el comienzo"

POR F.M., DESDE S.M.DE TUCUMAN

En los tres partidos que jugó a las órdenes de Bianchi la participación de Martín Palermo fue decisiva. Convirtió 2 goles contra Central, le dio seguridad al equipo sobre el final contra Universitario y fue el autor de los dos tantos ante Independiente. Su actuación motivó el planteo de si Boca era "Palermo-dependiente". Tanto el técnico como el jugador negaron esa relación. "Palermo recoge lo que hace el equipo. Yo creo que todo equipo necesita un jugador que represente el gol, sobre todo en los momentos en los hay que hacer la diferencia. Todo equipo tiene un jugador más propenso a hacer goles", justificó Bianchi. El jugador reforzó la misma hipótesis:

–¿Sin Palermo Boca no tiene gol? ¿No tiene alternativa?

–Esa es mi función y tengo que estar pendiente de eso. Pero lo que tenemos que pensar es en la estructura del equipo y en seguir trabajando para poder mantener el nivel de juego durante todo un partido.

–¿Este es el Boca que se va a ver en el campeonato?

–Este es el comienzo, recién jugamos tres partidos. Lo importante es que nuevamente estamos con ganas de salir a la cancha. Sabemos que hay que ganar los partidos y ser ordenados dentro de la cancha.

–¿Siente que se está convirtiendo en el nuevo ídolo de Boca?

–No, eso es más que nada por los goles. Los goles son lo más lindo que hay. La gente los disfruta y eso es beneficioso para todos. Pero los goles tienen que ver con el funcionamiento del equipo. Si no funciona el equipo para que yo llegue al gol pienso que no serviría de nada que yo esté adentro de la cancha.

Esa zamba tucumana

● Boca e Independiente se repartieron el manejo de la pelota. Pero los volantes del conjunto de Avellaneda no lograron comunicarse bien con los delanteros que quedaban siempre solos arriba, rigurosamente custodiados por Bermúdez y Arruabarruena,

● Boca sufrió el mismo mal que su rival durante el primer tiempo, pero después del descanso Riquelme logró conectarse mejor y hacer jugar más a sus compañeros. Eso repercutió en un cambio de actitud que fue decisivo para que Boca impusiera el ritmo del partido y le quitara el control de la pelota a Independiente.

● Los defensores rojos insistieron con el achique pero dependieron de la ceguera del línea Raúl Rodríguez que dio varias posiciones adelantadas de Barros Schelotto, Navas y de Palermo –perfectamente habilitados– que pudieron haber terminado en gol.



BOCA 2
INDEPENDIENTE 0

Cancha: San Martín (Tucumán).
Arbitro: Miguel Scime.
Goles: 14m y 76m Palermo (B).
Cambios: 51m Fernández por Toresani (I), 64m Turdó por Hanuch (I), 70m Amaya por López (I), 85m Gvo. Barros Schelotto por Navas (B), 87m Rosada por Palermo (B) y Garnero por Fernández (I).

A la base le falta uno

Para ir por adentro, nadie mejor que Palermo. Ningún otro jugador en el plantel puede hacerlo y por eso el técnico espera contar con un refuerzo.

POR F. M.
DESDE S. M. DE TUCUMÁN

Se acerca la Copa Mercosur y el torneo Apertura, y Boca todavía tiene que afianzar el equipo titular y pensar en los refuerzos. Al excelente trabajo de la pretemporada, que sirvió para que muchos jugadores se conocieran y para desarrollar los primeros esbozos del juego colectivo –uno de los principales objetivos de Carlos Bianchi desde que se hizo cargo del plantel– todavía falta ajustarle algunos detalles, como saber cuáles son las alternativas del equipo con vistas a encarar los próximos dos torneos. Bianchi ya manifestó en varias oportunidades que Martín Palermo, "el optimista del gol" como él mismo lo definió, no tiene ningún sustituto en el actual plantel, y si bien no lo aclaró, cada vez que toca el tema parece hacer un llamado a los dirigentes para que presten atención a su petición. "Después de conocer al plantel, cuando llegue el momento de traer refuerzos lo haremos, siempre y cuando el club cuente con dinero", dijo el entrenador, dejando al descubierto una de las claves de este Boca.

"Creo que tenemos un plantel con jugadores de buen nivel. Si tengo que invertir, tiene que ser en algo mejor que lo que tengo. Para lo mismo no me sirve –comentó aquí en Tucumán el técnico–. Pero todavía tenemos tiempo, para la Mercosur nos quedan 10 días y después tenemos unos 15 días para el campeonato. De aquí en más, a medida que conozca más a los jugadores veré qué hace falta".

De la mitad de la cancha para arriba, Bianchi cuenta con César La Paglia, cuya habilidad representa una buena alternativa, sobre todo si ésta se suma a la excelente pegada y la visión panorámica de Juan Román Riquelme, quien tiene a favor todo el apoyo del técnico y, además, está atravesando nuevamente por un muy buen momento; y la sociedad de Guillermo Barros Schelotto y Martín Palermo, una dupla ofensiva que ya demostró que puede dar buenos resultados. Del medio para abajo, cuenta con la consolidación de Ariel Rosada y Fernando Navas, más lo que pueda aportar José Horacio Basualdo cuando esté a punto; el buen nivel y la constancia de Diego Cagna; la adaptación de Walter Samuel, en lugar de Néstor Fabbri; y la vuelta de Solano, como lateral, un puesto en el que siempre anunció sentirse más cómodo, además de Bermúdez y Rodolfo Arruabarruena.

En el cambio de figuritas, al término de Clausura, Boca se quedó prácticamente sin delanteros. Se fueron dos de sus figuras, Diego Latorre y Claudio Caniggia, y para colmo entregó a Ruiz y Calvo a préstamo a Central. Es decir, de la superabundancia de atacantes ahora sufre la escasez. Pese a todas las intenciones de Bianchi de hacer jugar al juvenil Cristian Giménez, cuyas características no son las de un jugador de área como Palermo –más bien podría jugar en lugar del Mellizo Guillermo–, el plantel necesita la incorporación de un delantero, un nueve clásico, ya que en ese puesto no hay ningún relevo en caso de que Palermo sea suspendido o sufra alguna controversia.

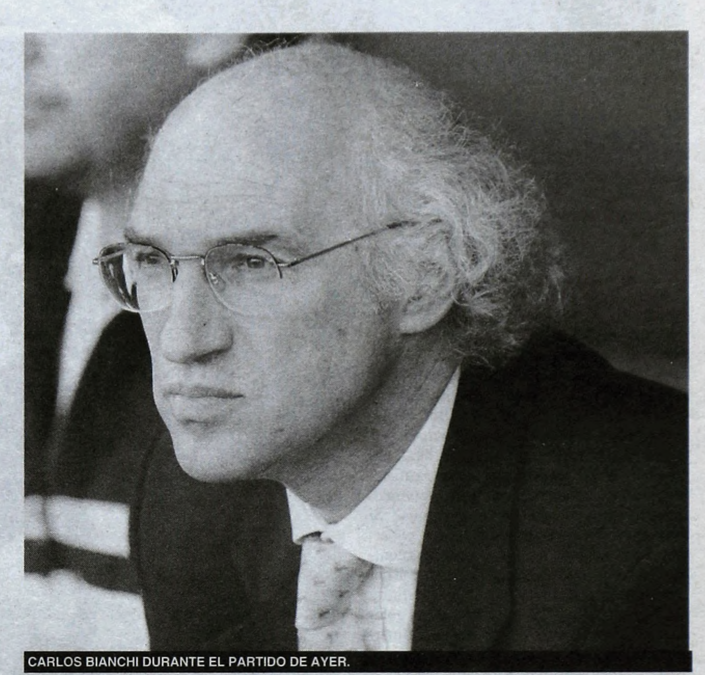
En el mismo aprieto pero un poco más distendido está el puesto de lateral. Si bien el juvenil Fernando Ortiz –jugó de 4 ante Central– puede cumplir esa función, es el candidato natural a ocupar el lugar de Samuel, y tener sólo esa alternativa sería como tratar de taparse con la manta corta. De todas formas, como lateral podría jugar el paraguayo Villalba, quien todavía no ha tenido su prueba de fuego en Boca. En cuanto a los arqueros, el entrenador va a evaluar a Oscar Córdoba y a Roberto Abbondacieri y entre ellos dos va estar el titular del equipo; la llegada de José Luis Chilavert ya no está en los planes del club. Bianchi dejó entrever también que uno de los dos podría jugar la Copa Mercosur y el otro, el campeonato.

El principal obstáculo para la incorporación de refuerzos es el dinero. En este momento, Boca no puede desembolsar grandes sumas o está jugando aalguna operación de mercado. Pero mientras Bianchi hace un pedido recatado y reservado, y manifiesta públicamente que los dirigentes le dijeron que no hay plata, la necesidad de un delantero sigue siendo el principal objetivo. En tal sentido, los dirigentes no han dado ninguna señal y mucho menos un nombre. "No tenemos un jugador como Palermo. Giménez y Barros Schelotto son jugadores cuyas características es ir más por afuera. Por eso yo tengo la necesidad de ir viendo jugadores, primero en las inferiores. Pero hay que tener en cuenta que Boca está un poquito bloqueado con los jugadores extranjeros y, si tenemos que salir a buscar en el mercado local, pienso que los dirigentes locales prefieren más vender afuera porque las divisas son más importantes. Entonces, Boca se tiene que poner en un nivel de compra que en estos momentos no está preparado", explicó Bianchi a **Líbero**.

A falta de alternativas, el técnico apuesta a que Boca gane en protagonismo, "que siempre sea local"; para eso, primero tiene que seguir dándoles confianza a sus jugadores, hacerlos trabajar duro como lo viene haciendo desde la pretemporada. Y por las dudas dice: "Yo creo que para todos los que no salieron campeones, este año es una necesidad ganar el título. Pero, para Boca, que sea una necesidad no significa que sea una obsesión. Cuando yo llegué a Vélez, hacía 25 años que no salía campeón".

"Este es el juego que yo pretendo de Boca"

Boca manejó la pelota cuando tenía que manejarla mucho mejor que los partidos anteriores y presionó mucho más", fueron las primeras palabras de Carlos Bianchi para resumir el balance de este triunfo ante los de Avellaneda. Una de los pilares del triunfo fue el buen estado físico de los jugadores. "Yo vi al equipo bien físicamente, y eso es lo que yo quiero y es el juego que pretendo. Porque quiero que Boca sea protagonista, no que espere el partido", comentó el ex técnico de Vélez. En cuanto a las individualidades del equipo, el entrenador manifestó que "los jugadores me gustaron todos. Me gustó el ensamble. Se jugó con mucho más ritmo, más pleno, con mucho más fútbol. Creo que el equipo mejoró bastante. Pero hay que seguir trabajando en todas las líneas". A propósito del rival, Bianchi sostuvo que "ganar un partido contra Independiente es una cosa interesante porque es uno de los aspirantes al campeonato".



CARLOS BIANCHI DURANTE EL PARTIDO DE AYER.

Todo el poder a los pibes

POR F.M.,
DESDE S.M.DE TUCUMÁN

Por todos los movimientos que se vienen dando desde que Bianchi está a cargo del plantel, no caben dudas de que Boca pone todas las fichas en los juveniles. Y si bien ese proyecto podrá dar sus frutos a largo plazo, Bianchi es consciente que "a largo plazo, Boca está supeditado a los resultados". Por eso en sus planteos es medido y también es medida la incorporación gradual de los más jóvenes.

Mientras a todos los seduce la idea de ver a Riquelme y La Paglia jugando juntos –se conocen de memoria porque ya jugaron así en Argentinos– Bianchi sólo piensa en una alternativa más. "Es una posibilidad interesante. La Paglia tiene mucha movilidad, buena salida, juega preciso. Tener dos salidas al mismo tiempo es bastante positivo", dice, porque sería inevitable no decirlo, pero al mismo tiempo cree que los juveniles tienen que ir encontrando su lugar en primera lentamente. "Creo que es una cosa natural: que si hay chicos que son interesantes, hay que darles confianza pero no esperar que ellos sean los que tengan que hacer todo. A los chicos hay que incorporarlos de a poco, darles la confianza lógica, pero los que tienen más experiencia tienen que llevarlos de la mano".

Por ahora, Riquelme lleva las de ganar. Su experiencia en la selección de Pekerman le ha permitido mostrar cuánto es capaz de hacer con la pelota. Según el propio entrenador, el 10 tiene una buena pegada, una buena visión de juego, pero le falta consolidar algunos puntos, en los que Bianchi se ha puesto a trabajar. "Es un jugador que se tiene que asentar en el equipo, se tiene que ganar el respeto futbolístico, el peso de su presencia. Es un jugador muy callado, pero merece que el técnico le de toda la confianza."



CAGNA QUIERE PASAR ENTRE VICTOR LÓPEZ Y MILITO.

"Racing puede desaparecer"



DÍAS DE FIESTA EN LA CANCHA DE RACING. EN 30 DÍAS, PODRÍA DEJAR DE PERTENECER AL CLUB.

Esa es la opinión de la síndico Ripoll. La cancha y la sede corren riesgo de ir a remate en un mes. Carlos Avila podría comprar el club.

POR ADRIÁN DE BENEDICTIS

En este momento Racing es una empresa en marcha provisoria. Ahora habrá que esperar que la sindicatura se expida dentro de los próximos 20 días, y luego, será el juez el que decida –tendrá 10 días hábiles– el futuro definitivo de la institución. Es decir que en 30 días el club puede ser rematado y, como consecuencia, desaparecer", le aclaró la síndico Liliana Ripoll a **Líbero**. "Mientras tanto no habrá más novedades. Se dirán muchas cosas en estos días, pero la verdad la tendrá el juez. Personalmente cumpliré mi tarea con la responsabilidad profesional que el caso requiere, y con suma transparencia. No habrá lugar para las suspicacias, que quede bien claro", agregó Ripoll. Fuentes cercanas a la institución le confiaron a **Líbero** que el empresario paraguayo Carlos Avila estaría interesado en comprar la institución. De esta manera, salvaría al club de la desaparición y lo convertiría en una sociedad anónima, imitando a muchos clubes del fútbol europeo.

Durante el tiempo que dure la quiebra, los contratos firmados con anterioridad carecerán de valor. En consecuencia todas las empresas que hayan acordado algún convenio con el club, deberán verificar sus créditos ante el juez Enrique Gorostegui –es el mismo que actuó en el caso Fassi Lavalle–, mientras que las inhibiciones y los embargos quedan sin efecto. Este fue uno de los motivos principales por los cuales Racing presentó su propia quiebra a través de una decisión de Daniel Lalín, presidente hasta ese momento. Los embargos y las inhibiciones lo tenían ahogado económica y financieramente. "Era la mejor salida, todo esto se debe a la superación del pasivo sobre el activo. La Comisión anterior provocó este descalabro económico, a tres días de las elecciones firmaron un contrato con Multicanal hasta el año 2001, es una vergüenza", señaló Lalín.

Los más de 200 juicios que tiene Racing serán revisados por el juez, y por lo tanto, los mismos serán remitidos al juzgado Civil y Comercial Número 16 de La Plata. Curiosamente, las instalaciones del juzgado serán remodeladas especialmente para poder albergar todas las fojas de los expedientes que serán enviados. En el momento en que el juez tenga en sus manos la auditoría, citará a todos los acreedores para comprobar la deuda, y una vez que este procedimiento esté completo, los citados acreedores se reunirán con el síndico para negociar la forma de pago con el club, que pagaría hasta donde alcancen los fondos. "Todo está bajo control, al juez voy a facilitarle todo lo que sea necesario para que pueda desempeñar su tarea con tranquilidad. Los reclamos de deuda deben ser estudiados con mucho cuidado, ahora muchos querrán aprovecharse de esto para aparecer a pedir plata de cualquier lado", remarcó Lalín. El juez Gorostegui tiene a su cargo, desde hace aproximadamente 11 años, 307 procesos en contra de la institución de Avellaneda.

Para que la quiebra se pueda levantar, tendrán que estar de acuerdo todos y cada uno de los acreedores. Uno de los principales es, casualmente, Daniel Lalín, que pretende que el club continúe funcionando con normalidad. El problema lo generarían los pequeños acreedores. Por el momento los socios de Racing continuarán pagando la cuota y podrán acceder a las distintas actividades que realiza el club.

Por el momento todos los jugadores que lleguen a Racing serán a préstamo, ya que la institución no puede inscribirlos como propios. El club solamente les pagará el sueldo. Este es el primer caso en el fútbol argentino en el que la misma entidad solicita su propia quiebra, ya que en casos anteriores como los de Temperley y Deportivo Español, fue pedida por los acreedores.

Por su parte, la agrupación opositora "4 de Noviembre", a través de su apoderado Oscar Cribari, realizó una presentación ante la Justicia para que se investigue la deuda originada durante la gestión de Osvaldo Otero, antecesor de Lalín. El proyecto consta de un proceso en el cual se investigaría a fondo la deuda post-concursal que, según ellos, no sería superior a los 50 millones de dólares, entre deuda exigible y no exigible. Algunos miembros opositores –en sus derechos como socios– se presentaron la semana pasada ante el juez Gorostegui para que los ponga al tanto de la situación del club.

"Todo es una maniobra"

POR A.D.B.

Lalín y Otero hicieron este vaciamiento para comprar la quiebra. Todo esto es una estafa, una mentira, una inmoralidad y una vergüenza", disparó el ex presidente de Racing, Juan Destéfano. "Mientras se decreta la quiebra, el club sigue comprando jugadores, esto es una trampa. Que la gente se dé cuenta que el club está manejado por malandras. El juez debe blanquear el club, y si esta gente se llevó plata, debe ir presa", argumentó.

Destéfano aconsejó al juez que efectúe una investigación seria para que "la mafia" desaparezca de Racing. Sobre la abultada deuda del club, el ex presidente admitió tener "una mínima culpa" porque cuando él dejó la presidencia (en 1994) "el pasivo era de 12 millones solamente. De ahora en más que la Justicia diga si Destéfano robó, si Otero robó y si Lalín robó. Y si hay alguien que metió la mano en la lata, que sea juzgado".

De 12 a 62 millones

POR A. D. B.

La deuda de 62 millones de dólares hay que verificarla porque no creo que sea legítima. Desde que asumimos nosotros, lo único que hicimos fue poner plata. En este club no entra un solo peso, y para colmo está todo cobrado", puntualizó Juan José Tufaro, ombudsman del club. Tufaro aclaró que él seguirá en sus funciones hasta que la Justicia indique lo contrario. "Los balances del año '95 fueron rechazados; alguien tiene que hacer frente a todo esto; el síndico solo no puede. Yo quiero a Racing y por eso doy la cara en este momento", agregó.

Entre los acreedores que citará el juez en los próximos días se encuentra la Municipalidad de Avellaneda. Durante la gestión de Otero, Racing habría firmado un convenio para financiar una deuda entre el club y la Municipalidad. Racing no habría cumplido con lo pactado, y debido a eso la facilidad de pago caducó. "Esa fue una de las tantas maniobras turbias que realizó la anterior dirigencia. Personalmente, creo que los acreedores tendrán que modificar algunas cosas. Lamentablemente, alguien saldrá perjudicado", explicó Tufaro.

Por otra parte, dirigentes vinculados con el club intentarán llamar a una unidad por parte de las distintas agrupaciones para poder sacar a Racing de esta situación crítica. "En este momento no debe existir oposición, estamos en una hora crucial. Confiamos plenamente en la síndico y el juez, y esperamos que la resolución definitiva no provoque la desaparición del club, porque eso puede provocar graves enfrentamientos", dijo uno de los integrantes del departamento de relaciones públicas de Racing.

Las acusaciones hacia la comisión anterior son varias. Una fuente cercana al presidente Daniel Lalín le confesó a **Líbero** que "lo más insólito de todo este análisis económico y financiero surge de la segunda convocatoria de acreedores –durante 1995– en donde la deuda ascendía a 12 millones de dólares (a cancelar en cinco cuotas anuales). Esas obligaciones no se cumplimentaron y, por consecuencia, el pasivo se incrementó a 62 millones de dólares".



River se queda sin Berti

El plantel de River Plate se entrenó ayer continuando con la preparación para enfrentar el próximo miércoles al Vasco Da Gama por el partido de vuelta de la semifinal de la Copa Libertadores de América que aventaja el equipo brasileño por 1-0. Hubo notorias ausencias en la práctica, ya que Sergio Berti (sufre una pubalgia y está descartada su participación), Celso Ayala (sufre una contractura en su pierna izquierda) y Sebastián Rambert (presenta un fuerte golpe en la rodilla derecha) no practicaron a la par de sus compañeros. Los lesionados se dedicaron a trotar alrededor de la cancha principal del estadio Monumental. A partir de esta evaluación, Santiago Solari reemplazará desde el inicio a Berti y Pedro Sarabia y Juan Pablo Angel suplirán a Ayala y Rambert respectivamente si es que los habituales titulares no se recuperan a tiempo para el partido.

Teniendo en cuenta el panorama, Ramón Díaz dispondrá probablemente en la cancha la siguiente formación: Burgos; Hernán Díaz, Sarabia, Berizzo, Sorín; Escudero, Astrada, Solari, Gallardo; Pizzi y Angel. En la práctica de ayer esa alineación venció por 2 a 1 a un equipo suplente integrado por Bonano; Villalba, Paz, Green, Placente; Monserrat, Netto, Gómez, Acosta; Cardetti y Aimar. Los goles fueron de Solari y Escudero, en tanto que el descuento lo consiguió Martín Cardetti.

●●●●●●●●●●●●●●●

Sampdoria quiere al Burrito

Enrico Mantovani, presidente del club Sampdoria de Italia, aseguró que iniciará gestionas para contratar a Ariel Ortega, actual jugador del Valencia. Conocido es el deseo de Ortega de abandonar la institución española, situación que intenta aprovechar el dirigente italiano. "Si Daniel Passarella lo hizo jugar en la Selección argentina, no veo por qué Ariel Ortega no puede jugar en Sampdoria a las órdenes de Luciano Spaletti (nuevo entrenador del equipo)", señaló Mantovani. En la misma jornada, el presidente de la institución genovesa descartó la transferencia de Néstor Sensini, actual jugador del Parma, ya que a pesar de haber llegado a un acuerdo con Gabriele Otiali, director deportivo del club del norte, Sensini se negó a realizar el pase.

●●●●●●●●●●●●●●●

Siete nuevos en Jujuy

El defensor Diego Ordóñez, ex Rosario Central, se convirtió en la séptima incorporación de Gimnasia y Esgrima de Jujuy para encarar, a partir del 9 de agosto, el próximo Torneo Apertura. El presidente del club, Raúl Ulloa, anunció junto con la compra, que se espera que el jugador arribe a la provincia el día de hoy. Además de Ordóñez, Gimnasia ya contrató a Sergio Dopazo (Gimnasia y Tiro), Diego Comelles (Cruz Azul de México), Raúl Antuña (Elche de España), Gustavo Balvorín (Sportivo Ñuñorco de Tucumán), Martín Boasso (Rosario Central) y Marcos Sandy (Bolívar de La Paz).

FUTBOL **LUIS ISLAS, DE REGRESO**

"Sólo pienso en Huracán"

El arquero, principal refuerzo del club de Parque Patricios, dice que al equipo le faltan "seis o siete refuerzos urgentes".



LUIS ISLAS EN EL SETIA, DONDE ENTRENA HURACÁN.

POR A.D.B.

No cambió la actitud. La sonrisa ancha, el paso seguro, los hombros levantados, las piernas bien firmes. Luis Alberto Islas (31) se encuentra en la puerta de un nuevo desafío. Si de por sí la profesión de arquero es difícil, y a eso le suma atajar en el equipo con el promedio más bajo, la tarea es más complicada aún. Atrás quedó su paso por Independiente, del que quedó libre en 1995. "Sólo pienso en Huracán, al que puedo aportarle todo mi profesionalismo. Contribuiré a evitar el descenso y después a tratar de concretar mi sueño de toda la vida: salir campeón con el Globo", aclara. En Parque Patricios esperan ansiosos el comienzo del Apertura, con la esperanza de que Islas pueda darle una mano. O las dos.

–¿Por qué eligió Huracán?

–Ni bien me hablaron de Huracán no lo dudé un segundo. Como primera medida tenía intenciones de quedarme en el país. Aparte, todo el mundo sabe que soy hincha de este club. Resigné ofertas que superaban a Huracán en el aspecto económico como del Panathinaikos (Grecia) y del Servette (Suiza) por el cariño que tengo con Huracán.

–Futbolísticamente, ¿Huracán está a la medida de sus aspiraciones?

–El equipo cambió muchos jugadores y tiene que traer 6 o 7 jugadores rápidamente. Hay jóvenes que juegan muy bien, yo los conocía por comentarios, pero a esos chicos hay que acompañarlos con hombres de experiencia. Se necesitan refuerzos sí o sí.

–Si los dirigentes hubieran elegido a (Miguel) Brindisi como técnico, ¿se hubiera quedado?

–Yo no me fijé quién era el técnico. Antes de firmar el contrato hablé mucho con el presidente para dejar todo bien claro.

–¿Cómo quedó su relación con él?

–Bien, no hay ningún problema. No estoy condicionado a no jugar en un equipo que dirija Miguel.

–¿Está conforme con su paso por México?

–Sí, allá me fue muy bien. Estuve tres temporadas en el Toluca y en dos fui elegido el mejor arquero.

–Siempre fue una persona de gran personalidad, curiosamente ahora se lo nota más tranquilo.

–Puede ser, en México encontré cierto equilibrio. Estoy más maduro, no sólo como jugador sino como persona, me hizo muy bien el paso por México. Allá el fútbol es importante pero no hay tanta presión como acá. Este es un país muy extremista: un caso concreto es el de la Selección argentina. Cuando le ganaron a Inglaterra eran unos héroes y después de perder con Holanda los querían matar a todos. Yo no comparto esa forma de vida. Sé muy bien el verso del fútbol.

–Y contra eso, ¿qué hace?

–Lucho permanentemente. En la vida los triunfadores no son los que ganan, y hay cosas más importantes que el fútbol.

–¿Como cuáles?

–La familia (su esposa Analía, y sus cuatro hijos: Matías, de 8 años; Fanny, de 6; Fátima, de 4; y Dafne, una mejicanita de solamente 9 meses), que es lo máximo. Ver crecer a mis hijos es algo incomparable.

–¿Por qué siempre se lo encasilló como un hombre polémico?

–Porque acá se dicen muchas cosas y después la realidad determina que lo que se dijo no fue la verdad. Siempre se manejaron así, pelear por lo que a uno le corresponde parece ser un conflicto.

–¿Qué idea cree que tiene la gente de Islas?

–Ojalá que piensen que soy un buen tipo. Pero sinceramente, me interesa más lo que piensa mi familia y las personas que uno quiere. Quiero que mis hijos, dentro de 20 años, estén orgullosos del padre que tienen.

–¿Tiene alguna cuenta pendiente?

–No me arrepiento de nada. Uno toma las decisiones creyendo que son las correctas.

"Sueño con ser el arquero del 2002"

–¿Le gustó algún arquero de los que participaron del Mundial?

–Creo que no hubo uno que se haya destacado sobre el resto. Tal vez el de Holanda, pero también le hicieron varios goles. La verdad, no me sorprendió ninguno.

–¿Y a Roa cómo lo vio?

–Sería una falta de respeto que yo opine sobre Roa.

–La Selección arranca un nuevo proceso, ¿todavía tiene ilusiones de ser convocado?

–Seguro. Tengo muchísimas ilusiones, el hecho de jugar en el país me va a beneficiar en ese sentido. Pienso que en la Selección tienen que estar los mejores, y yo tendré que demostrar en mi club si me merezco una oportunidad.

–¿Llega al próximo Mundial?

–Sí, sueño con ser el arquero del 2002.

El Apertura ya tiene piratas



Testa y Ríos disputan la pelota, mientras observan Avalos y Mónaco. Es una pintura de lo que fue el partido: a pesar de ser dominado durante la mayor parte del partido, Belgrano consiguió el ascenso y volverá a jugar en primera división después de dos temporadas al derrotar 3-1 a Aldosivi en el encuentro revancha del Torneo Reducido. Los goles del ganador los marcaron Carnero, Torres y Luis Sosa, de penal, mientras que Corti descontó para los marplatenses. El equipo local fue muy práctico para definir en los momentos justos y soportar con firmeza los ataques de Aldosivi. Belgrano jugó con Ragg; Zaccanti; Alarcón, Garcete, Testa; Manrique, Avalos, Guendulain, Sosa; Carnero, Artime. Aldosivi lo hizo con Merlo; Lizza, Valdés, Garat, Ortega; Ruiz, Mónaco, Serradel, Lucero; Corti, Ríos.

FUTBOL **JUANJO BORRELLI TRAE ILUSION A SAN LORENZO**

Para volver a empezar

Asegura que no guarda rencores por su ida de River y que quiere ganar su propio desafío. "Tenemos equipo para pelear el título", dice.

POR GABRIELA CARCHAK

Es uno de los nuevos refuerzos de San Lorenzo. Su regreso a River no fue auspicioso ya que las diferencias con Ramón Díaz lo marginaron del fútbol de primera por varios meses. Juan José Borrelli está dispuesto a olvidar rencores y volver a empezar:

–El torneo anterior lo vivió desde afuera y...

–La gran mayoría de los partidos –interrumpe–, pero eso ya pasó, ahora estoy viviendo una nueva etapa, una linda nueva etapa, estar acá, en San Lorenzo, me da muchas ganas y quiero devolverle a la gente la confianza que puso sobre mí.

–¿Con qué expectativas encara esta incursión en San Lorenzo, pensando que no es una institución que haya tenido grandes logros en los últimos tiempos?

–Con muchas. Veo que hay un equipo bárbaro, con un cuerpo técnico que le gusta jugar bien al fútbol y la gente que lo sigue a todos lados.

–Silenciosamente, San Lorenzo logró armar un equipo fuerte.

–Me gusta. Es mejor ir de callado tratando de hacer bien las cosas sin prometer cosas que después, por cuestiones del fútbol, no salen y se vuelven en contra. Mejor ir demostrando partido tras partido que San Lorenzo puede estar para varias cosas.

–¿Para qué cosas?

–Para varias. Hay que ir despacio, no tiene sentido prometer porque es un arma de doble filo, si no cumplís, la gente te dice "para qué hablaste" y eso es algo muy peligroso que a mí no me gusta.

–Sin hacer promesas, ¿San Lorenzo puede ser campeón?

–Está para pelear, tiene equipo para luchar. Lo que pasa es que todo se ve en el campo de juego; el torneo pasado también estaba para pelear y no arrancó como se esperaba y después todo todo se complicó. Había jugado un partidazo contra Vélez allá y frente a River con diez hombres también le hizo frente, pero como no empezaron bien terminaron cuartos o quintos. El equipo está, los resultados tienen que ayudar también.

–¿Qué va a suceder en el mediocampo de San Lorenzo?

–Me tengo que adaptar a Pipo (Gorosito), para tratar de acompañarlo en la creación. Ojalá que pueda hacerlo porque para mí es un orgullo jugar a su lado; yo lo conozco desde chico y es un jugador que está dos niveles más arriba que todos los demás. No creo que haya problemas para que juguemos los dos juntos. Ya hablamos con Basile y sabemos que cuando hay ganas se pueden lograr muchas cosas, además tratamos de hacer el mismo fútbol y jugar de la misma manera.

–¿Gorosito tendrá que retrasarse para que usted juegue un poco más adelantado?

–Eso lo vamos a saber más adelante cuando Coco (Basile) arme el equipo, pero creo que me voy a turnar con Pipo para no recargarlo con la responsabilidad y ayudarlo con ese aspecto y con el juego. Y si tengo que ser su suplente, también está bien. Por Pipo se hace cualquier sacrificio.

–¿Coincide con la opinión que marca el bajo nivel del torneo pasado?

–No le presté mucha atención porque yo ya estaba separado del plantel de River –se ríe– pero no fue un campeonato de gran nivel porque creo que muchos renunciaron a jugar bien al fútbol por buscar resultados y esa estrategia termina aburriendo a la gente, casi, casi como el Mundial. Ojalá que el próximo torneo sea distinto.

–¿Con qué sentimiento llega al club después de haber sido marginado de River?

–No estoy resentido. Vine a San Lorenzo con muchas ganas de jugar y quiero ganar mi propio desafío; mostrarle a la gente de aquí lo bien que hizo en confiar en mí. Lo de Ramón Díaz ya está olvidado, no me mueven esos sentimientos. Acá tengo la libertad de jugar al fútbol con un técnico que me motiva y no me está encima todo el día diciendo "hacé eso, hacé lo otro", me da la libertad para crear y desarrollar juego, por supuesto siempre y cuando respete el orden táctico. Eso es jugar bien al fútbol.



JUAN JOSÉ BORRELLI, UNA DE LAS NUEVAS CARAS DE SAN LORENZO.

Basile: "Borrelli y Gorosito jugarán juntos"

Alfio Basile logró conformar, con las incorporaciones, un equipo que representa en el campo su estilo de juego. El técnico de San Lorenzo habló con **Líbero** sobre su visión del plantel para los próximos torneos:

- "La base del equipo es la misma, más Borrelli, Coudet y Da Silva. El estilo del equipo va a respetar mi filosofía, porque compré jugadores para eso, para que desarrollen mi estilo."
- "Va a ser un equipo de ataque, grande, protagonista y ofensivo, que respete lo que yo pienso del fútbol. Estamos armados: hay que tener en cuenta que no estoy en la Selección argentina así que con esto que tengo está bien. Estoy conforme."
- "Necesito ganar uno de los dos campeonatos, el Apertura o la Copa Mercosur. Lo preciso para motivarme, emocionarme. Tenemos que estar peleando los dos campeonatos, por lo menos de entrada."
- "No se puede decir cuántos jugadores voy a poner en el fondo. El fútbol es moderno y no hay más números, ¿quién sabe si voy con cuatro o con ocho atrás?."
- "Borrelli y Pipo (Gorosito) van a jugar juntos porque se entienden bien, son una dupla que se tiene que complementar muy bien, son creadores de fútbol, muy técnicos y talentosos. No son iguales, se complementan, y no corremos el riesgo de que se anulen entre sí."

LA DISPUTA CON RAMON DIAZ

Siempre fuimos compañeros

POR G.C.

Esta historia comenzó el 11 de junio de 1998, cuando Juan José Borrelli se desvinculó de River. La acción se trasladó a la Ciudad Deportiva de San Lorenzo, en donde se hizo la presentación oficial y se firmó el contrato. "Necesito un cambio" había dicho Borrelli en aquella oportunidad, "hasta setiembre del año pasado estaba en la Selección y en cuatro meses me quedé afuera de todo". Las referencias a la pérdida hacen clara alusión a Ramón Díaz. El técnico de River mantuvo a Borrelli sin jugar por un período de 200 días. El 13 de enero último, el volante se enteró que su nombre figuraba en la lista de "prescindibles" junto con el de Ramón Ismael Medina Bello y Hernán Maisterra. Las especulaciones fueron muchas: los celos de Díaz para con Passarella, el rechazo a la oferta de compartir representante que le hizo el técnico de River cuando todavía era jugador en Japón y "Juanjo" se desempeñaba en Grecia (Díaz es representado por Antonio Caliendo y Borrelli permaneció junto a Ricardo Schlieper). Nunca alguna de las partes oficializó una razón. La historia terminó. Como casi siempre, cumpliendo la voluntad por decreto de Ramón. Es lógico, también es riojano.



1990 EN RIVER. RAMÓN EL 9, JUANJO EL 10.

Coudet, Markic y Da Silva

El encuentro amistoso disputado ayer entre San Lorenzo y Nacional de Montevideo en el Nuevo Gasómetro finalizó 2-2. Los goles fueron convertidos por Néstor Gorosito y Adrián Coria para el local y Raúl Varela y Gabriel Alvez para los uruguayos. La actuación de Juan José Borrelli en el segundo amistoso del equipo arrojó un saldo positivo y promisorio además de conformar ampliamente al técnico. Está previsto que hoy se concreten las transferencias de Eduardo Coudet y Diego Markic. La firma del contrato del ex Central sería por dos años y la negociación por Diego Markic involucraría la compra del 80 por ciento del pase. En el transcurso de esta semana podría sumarse Rubén Da Silva.

Dónde ponerse al equipo



Con el calor de la final entibiando todavía el aire de una madrugada que será inacabable, el cronista se trata de explicar lo que ha pasado. Al lado, de cortos, los bomberos del estadio juegan, a las dos y media de la mañana, un desafío rabioso contra los voluntarios que han trabajado en Saint Denis durante este mes; son quince contra quince en el maravilloso estadio vacío y silencioso, todo para ellos. Adentro, en la sala de prensa que se niega a desagotarse definitivamente, los periodistas rezagados observan de reojo, saltando de su pantalla iletrada a la de los televisores colgados sobre sus cabezas, las imágenes de un París dado vuelta como un guante por la fiesta que se desparrama, va chorreando de calle en calle, llena el mapa. Les Champs Elysées no tienen veredas ni un horizonte cierto. Es todo gente, con algunas copas de árboles y faroles que asoman por ahora y sólo por ahora.

–Estos en cualquier momento vuelven a tomar la Bastilla –dice uno al lado del cronista.

–Si Zidane les dice que vayan... éstos van.

–Ese pelado no sólo juega bien sino que fue capaz de ponerse el equipo al hombro –corroboran.

–La puta si juega bien –concede el cronista, que en realidad quiere decir más que eso.

Ponerse el equipo al hombro, piensa. No. No es lo que ha hecho Zidane. La idea de asumir todo el peso muerto colectivo y trasladarlo a la victoria o al menos hasta un lugar donde pueda volver a caminar solo -que es lo que al cronista le sugiere la imagen– no es lo que transmite el dotado descendiente de argelinos. Tiene hombros más que suficientes, pero no es Ince, ni Desailly, ni Dunga, capaces de hacer o intentar esas cosas con aristas y ribetes heroicos. Gritos, corridas, arrestos. Salidas desde el fondo, patriadas para contagiar. No. No puede contagiar porque no aparenta. Es, en eso y para este equipo francés, lo contrario de Barthez, un eficaz excesivo aparatoso. Zidane tiene un estilo que consiste en permanecer oculto. Dado por su condición de pesado grandote y silencioso. Zidane no parece. Por el contrario, suele, aparentemente, desaparecer. Pero es, y siempre está. Así, no parece que tuviera gol y lo tiene: no parece que cabeceara bien y lo hace; no se mueve demasiado de la cintura para abajo –como Denílson, digamos– pero gambetea maravillosamente: porque no avisa que va a gambetear. Va y lo hace.

Zidane, entonces, no se pone el equipo al hombro: su estilo hace que le baste con acercárselo para que el equipo se apoye. Zidane no es el jugador que sustituye el esfuerzo del otro o lo arrastra detrás de sí, que es siempre una forma de coerción. No: Zidane pone el hombro en el sentido de que irradia confianza. Es el jugador en el que el compañero, el equipo todo, puede confiar, precisamente, porque no lo separa del piso, no camina por él. No se lo pone al hombro; le ofrece el hombro para que se apoye pero no carga, lo lleva de la mano.

El cronista mira el reloj: las tres y media de la mañana en París. Y la fiesta recién empieza, parece. Los jugadores campeones del mundo saludan, sonríen a la multitud desde el micro que, bloqueado (no) los lleva a ninguna parte imaginable. En una de las ventanillas, Zidane sonríe levemente. Tiene un compañero apoyado en el hombro.

Durante lo
del Mundi
cronista J
Sasturain
con su vis
del torneo
personaje
curiosos c
Bostelli, C
la novia d
una serie
pequeños
la Copa. F
programa,
ofrecemos
últimos tr
balances,
columna s
castillo de
sombra de
Holanda e





Qué hacen los árbitros

Se sabe que los jugadores obviamente juegan, compiten, y que el público asiste. El cronista lo ha comprobado una vez más en esta Copa del Mundo. No es tan simple determinar, en cambio, qué hacen los árbitros. El cronista ha verificado, también durante Francia '98, que no hay acuerdo. Tal vez porque hacen varias cosas a la vez, nadie lo tiene claro. Por ejemplo, el grueso tomo de casi quinientas páginas y pretensión funcional, editado por la FIFA para el Mundial, que encolumna el vocabulario usual del fútbol en cuatro idiomas: english, francés, español (castellano de España) y deutsch.

Es más pesado que útil, más abierto que cerrado y el cronista –que no sabe si se atreverá a cargar con él allende los mares– se entretiene revolviendo allí como quien mete la mano en un arcón a ciegas y saca a la luz para enterarse. Todo viene por cuatro, con cuatro entradas, cuatro ideas, cuatro maneras de nombrar. Y no es un diccionario, en realidad, aunque así se llame cuatro veces, porque no hay definición. Es un listado de palabras que quieren decir lo mismo en cuatro idiomas. Bien: las palabras –y ahí está la gracia y la riqueza del asunto como siempre– no quieren "decir" ni dicen lo mismo. Sobre todo cuando se la agarran con el árbitro.

Salteándose el alemán por minuciosa ignorancia, el cronista comprueba que, si bien hay préstamos y coincidencias entre un idioma y otro, hay ciertas denominaciones básicas en cada caso. Las de los inventores del juego son las más funcionales y enfatizan el perfil bajo, casi administrativo, del personaje y su tarea: el "referee" se dedica a "officiate". El inglés sólo aplica "the rules", las reglas. En francés en cambio la palabra clave es "arbitre", que se limita a "arbitrer" –es decir mediar en el fondo–, ser una alternativa ante la posibilidad de que no haya acuerdo. Todo muy racional. Hasta ahí, las dos formas clásicas que han perdurado. Pero en francés aparece, además, una noción nueva, la de "directeur de jeu". Es el que dirige el juego.

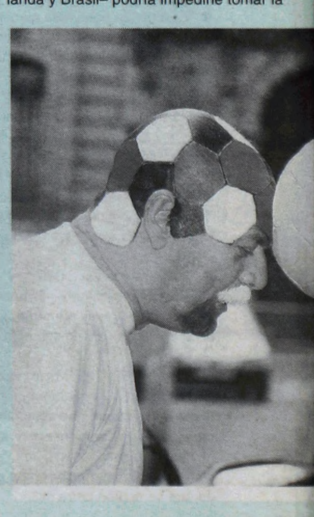


En el español de España, donde no existen ni el "réferi" ni el "referí" pero sí el "árbitro", se ha optado por disolver al máximo la tarea, escamotear la función y quedarse con una mera referencia a su asociación gremial: el "colegiado", dicen. Y qué hace el colegiado: simplemente "pita". La simple señal acústica sin significado: un policía de tránsito. Ese "pitar", hacer sonar el silbato, tiene equivalentes en el "siffler" francés y en el "whistle" inglés. Y ahí el cronista no puede menos que confrontar esta terminología con la de su tierra: en la Argentina, donde conviven el réferi o referí con el árbitro existe la figura ominosa del "juez". Y un juez no simplemente aplica las reglas sino que imparte justicia, que es otra cosa. Un juez no pita; un juez, referí o árbitro argentino "cobra". La idea de "cobrar", como ya lo había señalado Carranza, el hombre de la Olivetti, no implica la simple penalización de una falta sino la sanción de una deuda personal. El que cobra cobra para él... Engañarlo –no pagarle– es una infracción contra el Fair Play y las reglas del juego sino una cuestión privada. Jueces cobradores y jugadores deudores lo entienden desde siempre así.

El cronista se pregunta qué han hecho los referís, árbitros, colegiados, jueces, en Francia '98: para ellos el Mundial del "Fair Play" se convirtió en el del "Fear Play". El miedo a ser descalificados si se mostraban demasiado blandos por el novísimo capo Joseph Blatter (y las necesidades de la FIFA) los puso contra la pared: sospechosos naturales los jugadores, ellos se convertían en la reserva moral del juego; no sólo debían pitar, arbitrar, sino también restaurar la Ley corrompida por el mal (uso). Se les pidió que fueran jueces porque a su vez serían juzgados. Y fue curioso: la FIFA los echó al ruedo con el doble cero de la licencia para matar y, una vez fundado un orden ominoso (sonadas expulsiones mediante) optó por semianónimos colegiados pitadores para que sacaran los partidos clave sin arruinar la fiesta... Los duros la garantizaron al principio; los blandos la salvaron al final. La FIFA sabe por FIFA pero más sabe por Blatter.

If

Al cronista le gustan las aventuras, pero en el fondo, más que las aventuras en sí, le gustan las novelas, los personajes y los autores de historias de aventuras. No será muy atractivo como elección de vida, pero al menos es cierto. Por eso agradeció en su momento la información: "Cuando vayas a Marsella, no dejes de ir al Chateau d'If; es donde Dumas ubicó la prisión del Conde de Monte Cristo" le habían recomendado. Y el cronista decide ir, claro. Y no sólo por la resonancia aventurera y por la recomendación sino porque no se puede no ir: está tan cerca y es tan seductor el perfil amurallado del islote rocoso, que sólo una pertinaz melancolía –inexplicable tras los placeres de sutiles y manifiestos de Holanda y Brasil– podría impedirle tomar la



Dónde ponerse al equipo



Con el calor de la final entibiando todavía el aire de una madrugada que será inacabable, el cronista se trata de explicar lo que ha pasado. Al lado, de cortos, los bomberos del estadio juegan, a las dos y media de la mañana, un desafío rabioso contra los voluntarios que han trabajado en Saint Denis durante este mes; son quince contra quince en el maravilloso estadio vacío y silencioso, todo para ellos. Adentro, en la sala de prensa que se niega a desagotarse definitivamente, los periodistas rezagados observan de reojo, saltando de su pantalla iletrada a la de los televisores colgados sobre sus cabezas, las imágenes de un París dado vuelta como un guante por la fiesta que se desparrama, va chorreando de calle en calle, llena el mapa. Les Champs Elysées no tienen veredas ni un horizonte cierto. Es todo gente, con algunas copas de árboles y faroles que asoman por ahora y sólo por ahora.

–Estos en cualquier momento vuelven a tomar la Bastilla –dice uno al lado del cronista.

–Si Zidane les dice que vayan... éstos van.

–Ese pelado no sólo juega bien sino que fue capaz de ponerse el equipo al hombro –corroboran.

–La puta si juega bien –concede el cronista, que en realidad quiere decir más que eso.

Ponerse el equipo al hombro, piensa. No. No es lo que ha hecho Zidane. La idea de asumir todo el peso muerto colectivo y trasladarlo a la victoria o al menos hasta un lugar donde pueda volver a caminar solo -que es lo que al cronista le sugiere la imagen– no es lo que transmite el dotado descendiente de argelinos. Tiene hombros más que suficientes, pero no es Ince, ni Desailly, ni Dunga, capaces de hacer o intentar esas cosas con aristas y ribetes heroicos. Gritos, corridas, arrestos. Salidas desde el fondo, patriadas para contagiar. No. No puede contagiar porque no aparenta. Es, en eso y para este equipo francés, lo contrario de Barthez, un eficaz excesivo aparatoso. Zidane tiene un estilo que consiste en permanecer oculto. Dado por su condición de pesado grandote y silencioso. Zidane no parece. Por el contrario, suele, aparentemente, desaparecer. Pero es, y siempre está. Así, no parece que tuviera gol y lo tiene: no parece que cabeceara bien y lo hace; no se mueve demasiado de la cintura para abajo –como Denílson, digamos– pero gambetea maravillosamente: porque no avisa que va a gambetear. Va y lo hace.

Zidane, entonces, no se pone el equipo al hombro: su estilo hace que le baste con acercárselo para que el equipo se apoye. Zidane no es el jugador que sustituye el esfuerzo del otro o lo arrastra detrás de sí, que es siempre una forma de coerción. No: Zidane pone el hombro en el sentido de que irradia confianza. Es el jugador en el que el compañero, el equipo todo, puede confiar, precisamente, porque no lo separa del piso, no camina por él. No se lo pone al hombro; le ofrece el hombro para que se apoye pero no carga, lo lleva de la mano.

El cronista mira el reloj: las tres y media de la mañana en París. Y la fiesta recién empieza, parece. Los jugadores campeones del mundo saludan, sonríen a la multitud desde el micro que, bloqueado (no) los lleva a ninguna parte imaginable. En una de las ventanillas, Zidane sonríe levemente. Tiene un compañero apoyado en el hombro.

Durante los 33 días del Mundial, nuestro cronista Juan Sasturain nos deleitó con su visión lateral del torneo, pintando personajes tan curiosos como Bostelli, Carranza o la novia de Baggio, y una serie de pequeños cierres de la Copa. Fuera de programa, les ofrecemos los últimos tres balances, y una columna sobre el castillo de If, a la sombra de Brasil-Holanda en Marsella.

L'amour foot

Quién ganó

El aeropuerto Charles de Gaulle es tan largo y complejo como el general de bronce que le ha prestado su nombre. Hay un De Gaulle 1, un De Gaulle 2, se llega a, se entra y se sale de ellos por cualquier parte. No se entienden de salida, pero tienen su maravillosa lógica, y el cronista –casi una semana después de la fiesta inolvidable y a punto de volver a casa, ya referido a sus cosas– no puede evitar pensar en múltiples aeropuertos criollos con el nombre "Perón", por ejemplo. Sería el equivalente perfecto pero con un bronce en cuestión. Cosa que los franceses no suelen ni quieren cuestionar. Incluso ahora, que acaban de realizar el modelo en yeso para una nueva idolatría para once muñecos en tricolor: no la consabida de la bandera sino la de las culturas, al fin reconocidas. El mestizaje, digamos.

Si ganó alguien, en este Mundial que ya es viejo a una semana de culminar, es esa idea: lo mejor, lo hicieron los mestizos. El primer lugar, los mezclados hinchas franceses que sorprendieron a los propios ovacionados (Deschamps se quejaba de la falta de calor y después lo abrasaron y abrazaron) y –ni qué decir– al poder, a la derecha toda. Los dueños "naturales" de la bandera y de los símbolos que deben ser preservados de la contaminación y el entrevero de sonidos y colores espurios bajaron la cabeza cuando vieron cómo del millón largo de saturadores de los Champs Elysées, la mayoría no había tenido dinero para estar en Saint Denis pero sí tenía voz y brazos oscuros para gritar "Allez les bleus" (más que "Vive la France"). Los ideólogos del apartheid encubierto y la discriminación progresiva de negros y árabes debían resignarse a reconocer que en los dos lugares en que se cuece el fenómeno futbolero –en la cancha y en la tribuna– había ganado el mestizaje.

El cronista ha verificado largamente que el equipo de Jacquet se afirmó sobre tres liderazgos naturales para adentro por ascendencia y jerarquía, y hacia afuera por carisma: Thuram, Desailly y Zidane. Es decir, los exponentes de las tres zonas coloniales del imperio galo: las Antillas, el Africa negra y el Africa árabe del norte. Y siente que el fenómeno llega más lejos: la final Brasil-Francia acumuló la mayor cantidad de jugadores no blancos de la historia del fútbol; Holanda la rompió con el equilibrio creativo que le dio su cupo de clones rubios sumado al fuego negro de sus nativos de Surinam. E Italia y España, piensa el cronista, están donde están y juegan como juegan porque llegaron tarde demasiado o temprano al reparto colonial. No tienen negros. Así les va.

En el atardecer parisino, el cronista que regresa de algún modo ya tiene el pie en otra parte. La parte suya, la que no ha dejado. Junto con él vuelven sus recuerdos y sus ocasionales conocidos del camino. Poco ha sabido en los últimos días de Bostelli, por ejemplo. El fraile seguramente ha conseguido su objetivo de incorporar al Vaticano como un país más asociado a la FIFA. La última vez que lo vio estaba en el palco, junto a Blatter, la noche de la final. LLevaba una cinta amarilla y blanca en la solapa del traje y revoleaba un rosario: seguro que se le hace. En cuanto al uruguayo Carranza, el Hombre de la Olivetti, el cronista no sabe qué pensar. El maestro envió su última crónica rezagada después de Holanda-Brasil y dijo que, para él, el Mundial había terminado. Lo demás, dijo, era estadística, y él no se ocupaba de esas cosas. Había quienes lo hacían por él. El cronista no supo si sentirse aludido, pero la cuestión es que todos los comentarios del hombre de la Olivetti a partir de entonces sólo fueron motivados por el paso cercano de mujeres en diversos estadios de desarrollo o deterioro. Su trabajo había terminado.

El cronista se dispone a cerrar la máquina funcional que recoge sus divagues al paso, desde esa mesita en uno de los tantos bares del Charles De Gaulle, cuando la ve llegar. Es Dolores, la ex novia de Roberto Baggio, que va en su mismo viaje, parece, o usa el mismo aeropuerto al menos. No está sola, claro. Viene en una nube, sigue de la mano del soberano tipo con quien la vio en Marsella; pero ella lo reconoce y se acerca. Conversan con el tipo ahí.

No. No vuelve a casa. Se va con Rémy a Amsterdam (lo señala) y después verá. Qué bien. Al ratito la charla no da para más. Finalmente ella pregunta quién ganó y quién sabe a qué se refiere. Entonces el cronista le dice que ganó ella, que no entiende, que no entenderá, que no es necesario.



Qué hacen los árbitros

Se sabe que los jugadores obviamente juegan, compiten, y que el público asiste. El cronista lo ha comprobado una vez más en esta Copa del Mundo. No es tan simple determinar, en cambio, qué hacen los árbitros. El cronista ha verificado, también durante Francia '98, que no hay acuerdo. Tal vez porque hacen varias cosas a la vez, nadie lo tiene claro. Por ejemplo, el grueso tomo de casi quinientas páginas y pretensión funcional, editado por la FIFA para el Mundial, que encolumna el vocabulario usual del fútbol en cuatro idiomas: english, france, español (castellano de España) y deutsch.

Es más pesado que útil, más abierto que cerrado y el cronista –que no sabe si se atreverá a cargar con él allende los mares– se entretiene revolviendo allí como quien mete la mano en un arcón a ciegas y saca a la luz para enterarse. Todo viene por cuatro, con cuatro entradas, cuatro ideas, cuatro maneras de nombrar. Y no es un diccionario, en realidad, aunque así se llame cuatro veces, porque no hay definición. Es un listado de palabras que quieren decir lo mismo en cuatro idiomas. Bien: las palabras –y ahí está la gracia y la riqueza del asunto como siempre– no quieren "decir" ni dicen lo mismo. Sobre todo cuando se la agarran con el árbitro.

Salteándose el alemán por minuciosa ignorancia, el cronista comprueba que, si bien hay préstamos y coincidencias entre un idioma y otro, hay ciertas denominaciones básicas en cada caso. Las de los inventores del juego son las más funcionales y enfatizan el perfil bajo, casi administrativo, del personaje y su tarea: el "referee" se dedica a "officiate". El inglés sólo aplica "the rules", las reglas. En francés en cambio la palabra clave es "arbitre", que se limita a "arbitrer" –es decir mediar en el fondo–, ser una alternativa ante la posibilidad de que no haya acuerdo. Todo muy racional. Hasta ahí, las dos formas clásicas que han perdurado. Pero en francés aparece, además, una noción nueva, la de "directeur de jeu". Es el que dirige el juego.

En el español de España, donde no existen ni el "réferi" ni el "referí" pero si el "árbitro", se ha optado por disolver al máximo la tarea, escamotear la función y quedarse con una mera referencia a su asociación gremial: el "colegiado", dicen. Y qué hace el colegiado: simplemente "pita". La simple señal acústica sin significado: un policía de tránsito. Ese "pitar", hacer sonar el silbato, tiene equivalentes en el "siffler" francés y en el "whistle" inglés. Y ahí el cronista no puede menos que confrontar esta terminología con la de su tierra: en la Argentina, donde conviven el réferi o referí con el árbitro existe la figura ominosa del "juez". Y un juez no simplemente aplica las reglas sino que imparte justicia, que es otra cosa. Un juez no pita; un juez, referí o árbitro argentino "cobra". La idea de "cobrar", como ya lo había señalado Carranza, el hombre de la Olivetti, no implica la simple penalización de una falta sino la sanción de una deuda personal. El que cobra cobra para él... Engañarlo –no pagar– no es una infracción contra el Fair Play y las reglas del juego sino una cuestión privada. Jueces cobradores y jugadores deudores lo entienden desde siempre así.

El cronista se pregunta qué han hecho los referís, árbitros, colegiados, jueces, en Francia '98: para ellos el Mundial del "Fair Play" se convirtió en el del "Fear Play". El miedo a ser descalificados si se mostraban demasiado blandos por el novísimo capo Joseph Blatter (y las necesidades de la FIFA) los puso contra la pared: sospechosos naturales los jugadores, ellos se convertían en la reserva moral del juego; no sólo debían pitar, arbitrar, sino también restaurar la Ley corrompida por el mal (uso). Se les pidió que fueran jueces porque a su vez serían juzgados. Y fue curioso: la FIFA los echó al ruedo con el doble cero de la licencia para matar y, una vez fundado un orden ominoso (sonadas expulsiones mediante) optó por semianónimos colegiados pitadores para que sacaran los partidos clave sin arruinar la fiesta... Los duros la garantizaron al principio; los blandos la salvaron al final. La FIFA sabe por FIFA pero más sabe por Blatter.



If

Al cronista le gustan las aventuras, pero en el fondo, más que las aventuras en sí, le gustan las novelas, los personajes y los autores de historias de aventuras. No será muy atractivo como elección de vida, pero al menos es cierto. Por eso agradeció en su momento la información: "Cuando vayas a Marsella, no dejes de ir al Chateau d'If; es donde Dumas ubicó la prisión del Conde de Monte Cristo" le habían recomendado. Y el cronista decide ir, claro. Y no sólo por la resonancia aventurera y por la recomendación sino porque no se puede no ir: está tan cerca y es tan seductor el perfil amurallado del islote rocoso, que sólo una pertinaz melancolía –inexplicable tras los placeres de sutiles y manifiestos de Holanda y Brasil– podría impedirle tomar la lancha y aprovechar esa mañana antes de regresar a París a ver la otra semifinal, que es una manera de empezar a regresar en serio a casa.

Un miércoles es un día laborable. El más laborable de todos tal vez, por la lejanía equidistante de los fines de semana. En el muelle del Port Vieux, la lancha colectiva no está saturada aún de turistas y la espera permite al cronista no sólo descular el folleto que habla del Chateau d'If y su terrible historia sino echar una mirada alrededor, al puerto y su fauna particular y mañanera. Apagados los últimos gritos naranjas y verdeamarillos y recogidas las últimas botellas, la rutina del puerto, con sus pescadores vendiendo ante un público más curioso que comprador los frutos del mar, recupera su lugar. Y el castilo de If, su ominosa leyenda. Finalmente, la lancha sale del puerto como quien parte la torta del horizonte con un cuchillo caliente y por un cuarto de hora el cronista está de vacaciones, arrullado por el rumor de un motor y los brillos especulares de cielo y mar en azul.

Entonces, precisamente en el momento de desembarcar, la ve. El cronista se ha quedado rezagado por los consabidos, inevitables japoneses, pero ella ha saltado a tierra, olímpica, grácil y acompañada. Flaquita de pelo negro, habla argentino mientras ya sube escaleras arriba a las murallas. El cronista la mira mejor y verifica: es Dolores, claro, la piba que se vino al Mundial detrás de Roberto Baggio. El morocho de brazo vigoroso que ahora le ocupa los alrededores la empuña con autoridad; sin duda Baggio quedó –también para ella– fuera del Mundial.

Mientras encara con mucha paciencia y poco aliento el sendero del malhadado Conde de Monte Cristo y pierde de vista a su dolorosa Dolores, el cronista piensa en lo que son las cosas. Hubiera apostado a que la piba perdía. Estaba preparado para que la piba perdiera y (sin trampas) consolarla. Eso es: no quería que Dolores sufriera pero había supuesto que Baggio la patearía. Si ella hubiera... Tal vez...

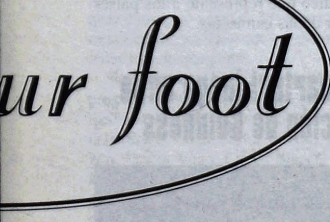
–El Chateau d'If, cuya estructura actual data del siglo XVI –dice la guía– lleva ese nombre porque así se llaman los árboles que la poblaban. Hoy no queda nada de eso –aclara sin necesidad bajo el sol de fuego.

Y el cronista se da cuenta de que, en algún lugar más o menos secreto para él, desde el primer momento en que lo oyó, ese "If" no le ha sonado a otra cosa que no sea inglés: Chateau d'If es Castillo del Si.. Castillo de la Posibilidad, del Tal vez, de quién sabe qué. El cronista se reconoce incurable: si incluso Argentina no hubiera, si Ortega...

En la torre lo esperan otras oscuras maravillas además de la historia del evasivo Edmond Dantés, de la máscara de hierro y de las formas más espantosas del cautiverio a morir. Hay imágenes del primer rinoceronte que pastó en estos pastos europeos y grabó Durero; recuerdos de la mulatería de Dumas, arte de Surinam. Sin embargo, el cronista se sorprende hasta el final tratando de (no) encontrársela a ella en una celda, en una almena, en un próximo sueño.



s 33 días
al, nuestro
uan
nos deleitó
ión lateral
, pintando
s tan
omo
arranza o
e Baggio, y
de
cierres de
uera de
les
s los
es
y una
obre el
e If, a la
e Brasil-
n Marsella.



Quién ganó

El aeropuerto Charles de Gaulle es tan largo y complejo como el general de bronce que le ha prestado su nombre. Hay un De Gaulle 1, un De Gaulle 2, se llega a, se entra y se sale de ellos por cualquier parte. No se entienden de salida, pero tienen su maravillosa lógica, y el cronista –casi una semana después de la fiesta inolvidable y a punto de volver a casa, ya referido a sus cosas– no puede evitar pensar en múltiples aeropuertos criollos con el nombre "Perón", por ejemplo. Sería el equivalente perfecto pero con un bronce en cuestión. Cosa que los franceses no suelen ni quieren cuestionar. Incluso ahora, que acaban de realizar el modelo en yeso para una nueva idolatría para once muñecos en tricolor: no la consabida de la bandera sino la de las culturas, al fin reconocidas. El mestizaje, digamos.

Si ganó alguien, en este Mundial que ya es viejo a una semana de culminar, es esa idea: lo mejor, lo hicieron los mestizos. El primer lugar, los mezclados hinchas franceses que sorprendieron a los propios ovacionados (Deschamps se quejaba de la falta de calor y después lo abrasaron y abrazaron) y –ni qué decir– al poder, a la derecha toda. Los dueños "naturales" de la bandera y de los símbolos que deben ser preservados de la contaminación y el entrevero de sonidos y colores espurios bajaron la cabeza cuando vieron cómo del millón largo de saturadores de los Champs Elysées, la mayoría no había tenido dinero para estar en Saint Denis pero sí tenía voz y brazos oscuros para gritar "Allez les bleus" (más que "Vive la France"). Los ideólogos del apartheid encubierto y la discriminación progresiva de negros y árabes debían resignarse a reconocer que en los dos lugares en que se cuece el fenómeno futbolero –en la cancha y en la tribuna– había ganado el mestizaje.

El cronista ha verificado largamente que el equipo de Jacquet se afirmó sobre tres liderazgos naturales para adentro por ascendencia y jerarquía, y hacia afuera por carisma: Thuram, Desailly y Zidane. Es decir, los exponentes de las tres zonas coloniales del imperio galo: las Antillas, el Africa negra y el Africa árabe del norte. Y siente que el fenómeno llega más lejos: la final Brasil-Francia acumuló la mayor cantidad de jugadores no blancos de la historia del fútbol; Holanda la rompió con el equilibrio creativo que le dio su cupo de clones rubios sumado al fuego negro de sus nativos de Surinam. E Italia y España, piensa el cronista, están donde están y juegan como juegan porque llegaron tarde demasiado o temprano al reparto colonial. No tienen negros. Así les va.

En el atardecer parisino, el cronista que regresa de algún modo ya tiene el pie en otra parte. La parte suya, la que no ha dejado. Junto con él vuelven sus recuerdos y sus ocasionales conocidos del camino. Poco ha sabido en los últimos días de Bostelli, por ejemplo. El fraile seguramente ha conseguido su objetivo de incorporar al Vaticano como un país más asociado a la FIFA. La última vez que lo vio estaba en el palco, junto a Blatter, la noche de la final. LLevaba una cinta amarilla y blanca en la solapa del traje y revoleaba un rosario: seguro que se le hace. En cuanto al uruguayo Carranza, el Hombre de la Olivetti, el cronista no sabe qué pensar. El maestro envió su última crónica rezagada después de Holanda-Brasil y dijo que, para él, el Mundial había terminado. Lo demás, dijo, era estadística, y él no se ocupaba de esas cosas. Había quienes lo hacían por él. El cronista no supo si sentirse aludido, pero la cuestión es que todos los comentarios del hombre de la Olivetti a partir de entonces sólo fueron motivados por el paso cercano de mujeres en diversos estadios de desarrollo o deterioro. Su trabajo había terminado.

El cronista se dispone a cerrar la máquina funcional que recoge sus divagues al paso, desde esa mesita en uno de los tantos bares del Charles De Gaulle, cuando la ve llegar. Es Dolores, la ex novia de Roberto Baggio, que va en su mismo viaje, parece, o usa el mismo aeropuerto al menos. No está sola, claro. Viene en una nube, sigue de la mano del soberano tipo con quien la vio en Marsella; pero ella lo reconoce y se acerca. Conversan con el tipo ahí.

No. No vuelve a casa. Se va con Rémy a Amsterdam (lo señala) y después verá. Qué bien. Al ratito la charla no da para más. Finalmente ella pregunta quién ganó y quién sabe a qué se refiere. Entonces el cronista le dice que ganó ella, que no entiende, que no entenderá, que no es necesario.



lancha y aprovechar esa mañana antes de regresar a París a ver la otra semifinal, que es una manera de empezar a regresar en serio a casa.

Un miércoles es un día laborable. El más laborable de todos tal vez, por la lejanía equidistante de los fines de semana. En el muelle del Port Vieux, la lancha colectiva no está saturada aún de turistas y la espera permite al cronista no sólo descular el folleto que habla del Chateau d'If y su terrible historia sino echar una mirada alrededor, al puerto y su fauna particular y mañanera. Apagados los últimos gritos naranjas y verdeamarillos y recogidas las últimas botellas, la rutina del puerto, con sus pescadores vendiendo ante un público más curioso que comprador los frutos del mar, recupera su lugar. Y el castillo de If, su ominosa leyenda. Finalmente, la lancha sale del puerto como quien parte la torta del horizonte con un cuchillo caliente y por un cuarto de hora el cronista está de vacaciones, arrullado por el rumor de un motor y los brillos especulares de cielo y mar en azul.

Entonces, precisamente en el momento de desembarcar, la ve. El cronista se ha quedado rezagado por los consabidos, inevitables japoneses, pero ella ha saltado a tierra, olímpica, grácil y acompañada. Flaquita de pelo negro, habla argentino mientras ya sube escaleras arriba a las murallas. El cronista la mira mejor y verifica: es Dolores, claro, la piba que se vino al Mundial detrás de Roberto Baggio. El morocho de brazo vigoroso que ahora le ocupa los alrededores la empuña con autoridad; sin duda Baggio quedó –también para ella– fuera del Mundial.

Mientras encara con mucha paciencia y poco aliento el sendero del malhadado Conde de Monte Cristo y pierde de vista a su dolorosa Dolores, el cronista piensa en lo que son las cosas. Hubiera apostado a que la piba perdía. Estaba preparado para que la piba perdiera y (sin trampas) consolarla. Eso es: no quería que Dolores sufriera pero había supuesto que Baggio la patearía. Si ella hubiera... Tal vez...

–El Chateau d'If, cuya estructura actual data del siglo XVI –dice la guía– lleva ese nombre porque así se llaman los árboles que la poblaban. Hoy no queda nada de eso –aclara sin necesidad bajo el sol de fuego.

Y el cronista se da cuenta de que, en algún lugar más o menos secreto para él, desde el primer momento en que lo oyó, ese "If" no le ha sonado a otra cosa que no sea inglés: Chateau d'If es Castillo del Si.. Castillo de la Posibilidad, del Tal vez, de quién sabe qué. El cronista se reconoce incurable: si incluso Argentina no hubiera, si Ortega...

En la torre lo esperan otras oscuras maravillas además de la historia del evasivo Edmond Dantés, de la máscara de hierro y de las formas más espantosas del cautiverio a morir. Hay imágenes del primer rinoceronte que pastó en estos pastos europeos y grabó Durero; recuerdos de la mulatería de Dumas, arte de Surinam. Sin embargo, el cronista se sorprende hasta el final tratando de (no) encontrársela a ella en una celda, en una almena, en un próximo sueño.



FUTBOL UN EJEMPLO QUE CUNDE

El seleccionado de las Naciones Unidas

Así como sus clubes compran talentos en el exterior, países como España o Italia podrían armar sus selecciones con futbolistas no nativos.


MARCEL DESAILLY, EL FRANCÉS QUE NACIÓ EN GHANA, CON SUKER, EL CROATA YUGOSLAVO.

POR JUAN PABLO BERMÚDEZ

El Comité de Análisis Técnico de la FIFA, un organismo integrado por directores técnicos que se dedicó a observar con detenimiento algunos aspectos del Mundial de Francia, recomendó a las máximas autoridades de la entidad, unos días antes de la finalización del torneo, revisar el sistema de inscripción de los jugadores a las distintas selecciones. Si bien la sugerencia no profundiza en el tema, se puede inferir que empieza a existir una preocupación merced a los numerosos casos –algunos realmente llamativos– de futbolistas que no juegan para su país natal.

En los primeros puestos hubo de todo. En Francia, jugó Marcel Desailly, ghanés de nacimiento y francés por elección. También hubo otros que provienen de colonias francesas –lo que los galos llaman D.O.M., Départements Françaises d'Outre-Mer– como Nueva Caledonia, de donde es Christian Karembeu; Guadalupe, lugar de origen de Lilian Thuram; y la Guyana Francesa, donde nació el arquero Bernard Lama.

Zinedine Zidane, la figura del equipo, es hijo de argelinos. Su padre lo llama Yazid como una forma de recordarle sus orígenes. Y David Trezeguet, hijo de argentinos, es casi tan porteño como el Obelisco a pesar de que nació en Rouen. Hizo las divisiones inferiores en Platense y debutó en primera contra Gimnasia, en el famoso partido de los 22 controles antidoping ordenados por el juez Marquevich. Esta diversidad de orígenes no le hace bien al xenófobo orgullo de muchos. Recién en las semifinales la selección fue apoyada por casi todos los franceses.

Un caso similar, en todo sentido, se dio en Holanda. Clarence Seedorf y Aron Winter nacieron en Surinam, que fue colonia holandesa hasta 1975. Sin embargo, a pesar de haber conseguido la independencia, sus mejores futbolistas emigran a la madre europea, donde tienen posibilidades reales de consolidarse y establecer diferencias económicas. En este caso, los problemas de racismo que se suscitan son entre los propios jugadores. El manotazo que Winston Bogarde le tiró al arquero Edwin Van der Sar –blancos– para impedirle festejar con Edgar Davids –negro, de padres surinameños– el triunfo ante Yugoslavia, fue visto por el mundo entero.

A diferencia de las dos selecciones anteriores, Brasil no nacionalizó a nadie sino que, por el contrario, "exportó" algunos mediocres futbolistas que disputaron el Mundial por portación de nacionalidad. Así, el intrascendente Wagner Lopes jugó para Japón, José Clayton para Túnez y el ineficaz delantero Luis de Oliveira para Bélgica. Para completar la mezcla hay que decir que De Oliveira no juega en ningún club de Bélgica, sino en la Fiorentina de Italia.

Argentina también tuvo representantes fuera de la AFA. Roberto Acuña, oriundo de Avellaneda, integró el seleccionado paraguayo y Juan Pizzi el español, mientras que Claudio Reyna, hijo de argentinos, jugó en Estados Unidos. Claro que los norteamericanos fueron una especie de Resto del Mundo. El uruguayo Tab Ramos, el suizo Jeff Agos, el sudafricano Roy Wegerle y el alemán Thomas Dooley también integraron la lista de los 22. Seguramente el último puesto les dará un nuevo motivo para quejarse de la inmigración.

El antecedente más remoto de estos cruces de nacionalidades es el del argentino Luis Monti, quien jugó para su país en el Mundial de Uruguay, en 1930. Cuatro años después se consagró campeón del mundo con Italia, junto con los compatriotas Raimundo Orsi y Enrique Guaita. Eran otros tiempos, donde todavía no hacía falta nacionalizarse para representar a una selección. Después cambiaron el reglamento. Pero parece que no alcanza.

El Comité de Análisis Técnico le abre la puerta a un tema que puede tornarse complicado. En 1995, la Federación Italiana de Fútbol le ofreció al liberiano George Weah, jugador del Milan y consagrado mejor futbolista del mundo ese año, nacionalizarse para poder integrar la azzurra. Weah se negó, aduciendo que prefería defender los colores de su país. A pesar de que la cuestión no pasó de ser una anécdota, es un primer indicio de cómo puede trasladarse la lógica de los clubes –cuanto más dinero, más estrellas y talentos– a las selecciones.

Por caso, el Real Madrid compró el pase de Esteban Cambiasso, tal vez una de las mayores promesas del fútbol argentino, cuando sólo tenía 16 años. Si bien no sirve como parámetro porque Cambiasso ya integró dos seleccionados juveniles, es para preguntarse qué va a pasar cuando los millonarios del fútbol, los españoles, italianos e inclusive ingleses, empiecen a importar jugadores cada vez más chicos y sin experiencia internacional. Tal vez en el Mundial del 2006, lo único que represente a los países sea el color de las camisetas.

Yugoslavos y croatas en el mismo equipo

POR J.P.B.

En Francia '98 se repitió una historia que parecía sepultada por los cambios reglamentarios: la de los jugadores que disputaron mundiales para dos países distintos. Croacia, la agradable sorpresa que deparó el torneo, contó con Robert Prosinecki, Davor Suker, Zvonimir Boban y Robert Jarni, cuatro futbolistas que participaron previamente en la selección de Yugoslavia, antes de la guerra civil. Sinisa Mihajlovic también es croata, pero optó por seguir en la selección yugoslava, tal vez porque en ella era titular.

Esta situación está contemplada por el reglamento. El inciso 3 del artículo 18 del Reglamento de Aplicación de los Estatutos de la FIFA, dice: "Sólo se consentirán derogaciones cuando la nacionalidad de un jugador haya sido modificada, no por voluntad propia, sino por una decisión internacional que conceda la independencia a una región o separe una parte de un país determinado para incorporarla a otro país".

En este caso la "fría letra del reglamento" es clara. Por eso Prosinecki puede jactarse de haber jugado dos mundiales –también participó en Italia '90, al igual que Suker, que integró la lista pero no jugó ningún partido– y de ser el único futbolista en la historia que anotó goles mundialistas para dos selecciones distintas (contra Emiratos Arabes en 1990 y contra Jamaica y Holanda en 1998). Todo esto lo consiguió a pesar de haber nacido en Schwenningen, Alemania. Una rareza de los mundiales.

Cadamarteri juega en la selección de Guinness



POR J.P.B.

Al igual que en Francia '98, seguramente hay muchos jugadores que en algún momento cambiarán su nacionalidad para jugar en la selección de otro país. Pero el de Danny Cadamarteri es un caso para el Guinness: está en condiciones de representar a cinco naciones.

Volante del Everton de Inglaterra, Cadamarteri, de 18 años, es, según la prensa inglesa, un talento que promete. Cuando empezó a tener buenos desempeños y sobre todo cuando comenzó a hacer goles –hizo 5 en 20 partidos–, el técnico de la selección de Inglaterra, Glenn Hoddle, se fijó en él. Y entonces repararon en el detalle de la "multinacionalidad". Sucede que Cadamarteri es hijo de un jamaiquino y una irlandesa, y sus abuelos paternos provienen de Italia y Nigeria. Por su parte, para no romper la tradición familiar, él nació en Bradford, Inglaterra. Por lo cual, según la reglamentación vigente, está habilitado para jugar en cualquiera de estas cinco selecciones.

Hasta el momento sólo disputó un par de partidos con la selección Sub-18 de Inglaterra, pero como ésta no es una categoría oficialmente reconocida por la FIFA, sus chances de elegir están intactas. Es la envidia de todo jugador: el llamado para integrar la selección puede provenir de cinco lugares distintos.

Apuran los resultados

Telefé perdió con el 13 pero reaccionó prolongando "El Equipo de Primera". Otro que quiere volver con su diario es "El Gráfico".

POR A. G.

El Mundial Francia '98 ya forma parte de la historia, pero en los medios televisivos y gráficos aún continúan sus repercusiones y, a su manera, lo continúan disputando. Así como a los equipos que participaron en el torneo los condicionaron los resultados, en las empresas periodísticas ocurrió algo similar.

La dupla Mariano Closs-Fernando Niembro en Telefé fue la gran derrotada en las transmisiones televisivas del Mundial. A pesar de la ventaja que significó ser el espacio preferido por la productora Torneos y Competencias, el 11 no pudo romper con la hegemonía de Canal 13 y debió conformarse con aventajar sólo a América. El binomio Araujo-Macaya Márquez consiguió ventajas de hasta 15 puntos de rating en los partidos que emitieron los 3 canales simultáneamente.

Sin embargo, "El Equipo del Mundial", el programa que ponía en el aire Telefé todas las medianoches con la conducción de Niembro y la participación de Carlos Bilardo, Oscar Ruggeri, Héctor Veira, Carlos Bianchi y José Pekerman, consiguió el respaldo de la audiencia, con picos de más de diez puntos. Y el éxito logrado le otorgó continuidad. Para cerrar la programación diaria, las autoridades de Telefé eligieron a Don Niembro –se reincorpora esta noche– y su troupe. El nuevo equipo de primera va de lunes a viernes de 0 a 0.30 y reemplazará al anterior, que iba los martes con una hora de duración. Otra modificación es la no presencia de público en el estudio, al igual que en Francia, aunque seguirán participando invitados todas las noches.

Según el productor del ciclo, Gonzalo Morozzi, "la idea es hacer un noticiero de fútbol, con los goles, las jugadas polémicas y los temas de actualidad. Lo diferente es que los que analizarán las imágenes serán tipos que vivieron el juego desde adentro y aportarán toda su experiencia". En el staff ya están confirmados Veira, Carlos Mac Allister, Bilardo y Ruggeri –está de vacaciones–, pero todavía puede haber alguna otra incorporación. El triunfo que logró el 13 en las transmisiones de los partidos no se trasladó a "La Barra de la Tele", el proyecto especial por el Mundial. Aunque estaba previsto que saliera sólo durante el torneo, por los bajos números fue levantado del aire el lunes posterior a la final, sin siquiera una imagen de Francia-Brasil.

Pero la batalla de medios no fue sólo televisiva. Para contrarrestar los logros de *Olé*, *El Gráfico* publicó "El diario del Mundial". La idea original estipulaba una duración de 45 días que coincidía con la previa, el desarrollo y los ecos del torneo, pero era, además, un banco de pruebas para ver la reacción del público. La nota editorial del último ejemplar titulada "Volveremos" lo certifica, así como las entrevistas a Néstor Fabbri, Santiago Solari y Pablo Aimar en el número despedida.

"Fue un éxito rutilante –comentó Miguel Angel Rubio, uno de los cerebros de *El Gráfico*–. Todavía no se hizo un balance, pero superó las expectativas". Respecto del futuro, Rubio explicó que "se está en una etapa de estudio de mercado. Hay que evaluar las posibilidades a nivel contaduría y a nivel taller para ver qué es lo que conviene".

Por el lado de *Olé*, la cobertura del Mundial tuvo la particularidad de mudar parte de su redacción a Francia e imprimir el diario allá. "Olé de Francia fue un juguete, una perlita que llegó a vender más de 10.000 ejemplares, además de ser muy provechoso en lo periodístico", contó Alejandro Prodoscimi, secretario de redacción. En la vuelta a la rutina, *Olé* volvió a sacar el Suplemento Ascenso, suspendido durante el Mundial, y comenzó a emitir un libro de táctica y técnica en fascículos, con las opiniones de Jorge Valdano, Sócrates y Bobby Robson.



NIEMBRO Y CLOSS: UNO SIGUE EN PANTALLA, EL OTRO NO TANTO.

BÁSQUET JULIO LAMAS

"Trabajamos para jugar el mejor básquet"

La Argentina se prepara para el Mundial de Grecia y el técnico confía sus expectativas: "Sueño con entrar entre los ocho primeros".

POR ARIEL GRECO

La selección argentina de básquet perdió 84-72 con Australia en el Madison Square Garden de Nueva York en el encuentro inaugural del torneo de los Juegos de la Buena Voluntad. Más allá del resultado, el partido le sirvió al entrenador Julio Lamas para constatar el nivel del conjunto con miras al Mundial de Grecia ante el mismo rival del debut. Lamas le contó a *Libero* sus expectativas, analizó la preparación del equipo y se permitió soñar con estar entre los ocho mejores equipos del mundo.

–¿Cómo evalúa los partidos jugados hasta ahora?

–No hago una evaluación de los partidos en sí mismos. Estamos en una etapa de preparación en la cual los juegos nos sirven para ensayar cosas, aunque siempre tratamos de jugar el mejor partido posible y de ganar. Este es un momento para entrenar bien, acondicionarnos física y técnicamente, y conseguir una regularidad para jugar a un determinado nivel todos los días. No sirve hacerlo sólo de a ratos.

–¿Le preocupa qué el equipo no logró un funcionamiento ideal?

–Yo pretendo que nuestro mejor básquet lo juguemos el 29 de julio. Después, aquí también hay que administrar al oponente. Podemos jugar un partido excepcional contra Rusia, por ejemplo, y perder. Hay que ver qué rival tenés enfrente, pero nosotros trabajamos para jugar nuestro mejor básquet. El nivel actual no me preocupa. Creo que estamos haciendo una buena preparación, muy seria de parte de todos. Estamos cumpliendo lo que nos habíamos propuesto, aunque necesitamos seguir evolucionando todos los días. Me pone contento que mejoramos partido a partido y que cada vez estamos más cerca del funcionamiento que pretendo.

–¿Cómo influye qué tenga tantos jugadores en el exterior?

–No influye demasiado. A mí me da lo mismo que un jugador venga de Barcelona que de Boca. No cambia nada porque yo igualmente estoy la misma cantidad de días con ellos. Al contrario, en algunos aspectos es positivo porque juegan en clubes muy importantes con una competencia europea muy fuerte y eso es mejor. Pero no varía mucho pues los de Atenas también tienen una competencia internacional muy buena.

–¿Y que algunos, como Espil o Sconochini, vengan de una gran temporada y otros como Victoriano o Nicola no hayan tenido muchos minutos en sus clubes?

–No impide nada. Los equipos se pueden amalgamar y tener química cuando todo el mundo pone los intereses del conjunto por encima de los personales. De esa manera se puede obtener un buen funcionamiento. Este grupo ya se conoce, porque por más que estén dando vueltas por un lado o por otro ya han coincidido en diferentes selecciones.

–¿Tiene temor a que alguno interponga sus intereses personales sobre los del equipo?

–Temor no. Lo mejor que le puede pasar a cualquiera es jugar bien y apartándose de los movimientos del equipo no lo va a conseguir. Pero es una cosa a tener en cuenta como otras más. Estamos construyendo nuestro propio equipo y por ahora no tengo un temor especial en que eso suceda.

–En el proceso anterior, la selección dependió mucho del goleo de Espil. ¿Cómo se corrige ese déficit?

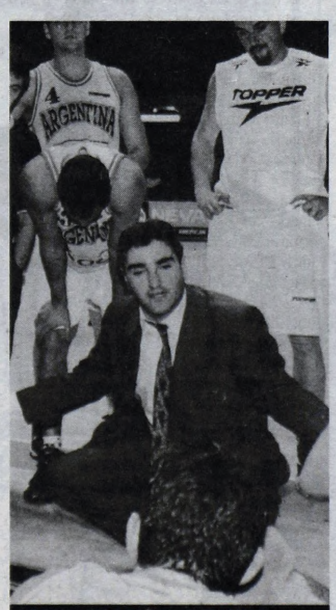
–Con más variantes. Pero yo no estoy tan seguro de que haya sido así. Nicola también era una vía de gol interesante. De esto se habló mucho, pero los entrenadores siempre buscamos tener el mejor juego de equipo posible y no queremos depender de un solo tirador. Si a veces se da, no es porque los técnicos lo busquen, sino porque termina así. Para lograr nuestro objetivo de meternos entre los ocho primeros, necesitamos jugar en equipo y no depender de nadie.

–EE.UU. va sin los NBA, Yugoslavia tiene problemas con Danilovic, Tarlac y Divac. ¿Se puede soñar con algo más que estar entre los ocho mejores?

–Uno nunca renuncia a soñar, pero primero hay que cumplir con el objetivo que nos propusimos, que es estar entre los ocho. Nuestro país estuvo solamente dos veces entre los primeros ocho del mundo, en 1950 y en 1986. Y las dos veces fueron acá. Por eso primero hay que conseguir estar entre los ocho fuera del país y dar muestras, no potenciales que es lo que siempre pensamos, sino reales de que lo logramos.

–A nivel Sub-22 se consiguieron buenos resultados. ¿Por qué no se pueden trasladar a los mayores?

–Se nos hace mucho más difícil disimular la falta de altura en los grandes que en los chicos. En juveniles, la diferencia de estatura se puede disimular poniendo a un 4 chico o un alero que se las puede arreglar contra un grande que todavía no está totalmente formado. Pero después ya no se las arregla más. Necesitamos más cantidad y calidad de jugadores interiores para estar a la altura de las potencias mundiales.



"NO RENUNCIO A SOÑAR", DICE LAMAS.

SCONOCHINI LANZA POR ENCIMA DEL AUSTRALIANO ANSTEY.

Analizando a los rivales

POR A.G.

El pensamiento de Julio Lamas está en el 29 de julio, día del primer partido ante Australia. Por eso ya tiene casi todo definido, sólo le falta decidir los cinco titulares para el debut.

–¿Cómo ve el grupo clasificatorio?

–Es difícil de decir. Por un lado es accesible y por otro es muy duro. Si nosotros no jugamos bien podemos perder los tres partidos. Pero si lo hacemos excelente, podemos ganar los tres. También pienso que un equipo que quiere hacer un buen papel tiene que tener méritos. No se puede pretender que no te cueste ningún esfuerzo ni ningún examen pasar a la segunda fase de un campeonato del mundo. Tenés que jugar bien y esa es nuestra responsabilidad.

–¿Tiene pensado el planteo de los tres partidos de la primera fase?

–Dentro de una línea de juego propia. Nosotros tenemos que tener una defensa sólida, la más fuerte que podamos templar en esta preparación. Tenemos que buscar ofensivas de equipo que no estén concentradas en un solo jugador, con buena selección de tiros y pocas pérdidas. Contra Nigeria nos conviene manejar mucho la pelota en la media cancha y en defensa cerrarnos bien en la zona interior, donde ellos tienen la mayor calidad de jugadores. Australia tiene poder en todos lados, porque tiene figuras NBA en la base y en el juego interior. Andrew Gaze es su goleador histórico, uno de los mejores del básquet FIBA. Es importante jugar un encuentro casi perfecto para poder ganar y tener mucha paciencia para aprovechar los momentos favorables. España nos va a proponer un juego físico, con mucho sacrificio y con posesiones de más de 20 segundos. Siempre juegan así en la selección y en la liga. Ese ritmo no nos tiene que hacer perder la calma. No hay que tirarles tan rápido y darles la pelota para que ellos no manejen los tiempos del juego.

Camino al Mundial

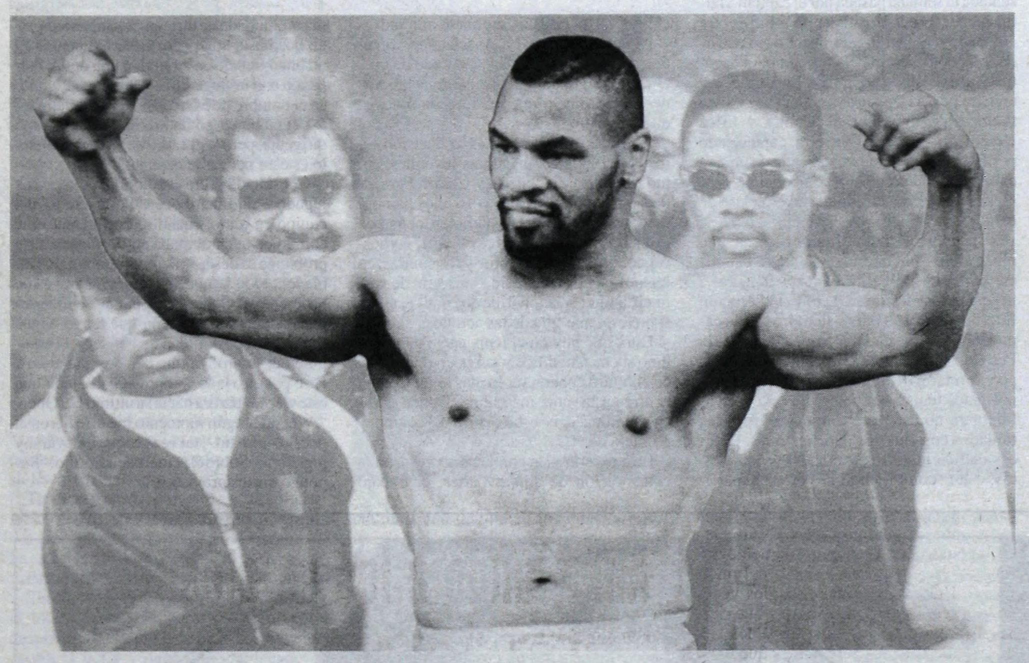
Estos son los resultados de los partidos de preparación que jugó la Selección Argentina:

Día	Partido	Lugar
23/6	Argentina 92-Polonia 69	Olavarría
24/6	Argentina 82-Polonia 70	Olavarría
26/6	Argentina 85-Portugal 82	San Pablo
27/6	Argentina 80-R. Dominicana 82	San Pablo
28/6	Argentina 73-Brasil 76	San Pablo
6/7	Argentina 82-R. Dominicana 66	Bahía Blanca
7/7	Argentina 57-R. Dominicana 55	Bahía Blanca
9/7	Argentina 84-Brasil 71	Buenos Aires
10/7	Argentina 78-Brasil 72	Buenos Aires
13/7	Argentina 71-Brasil 63	Puerto Rico
14/7	Argentina 70-México 41	Puerto Rico
15/7	Argentina 81-Puerto Rico 74	Puerto Rico
19/7	Argentina 72-Australia 84	Nueva York

Hoy enfrentará a Lituania y mañana a Rusia.

Godzilla regresa

No por Las Vegas como se esperaba, sino por Nueva Jersey, Iron Mike vuelve al boxeo, arrastrando de paso a dos estados de la Unión a un conflicto. Y todo para pelear con el campeón mundial pesado por 50 millones.



POR DANIEL GUIÑAZÚ

La Comisión Atlética del Estado de Nevada se quedó con las manos vacías. Esperaba que un día de éstos, Mike Tyson en persona le golpeara la puerta y le pidiera la rehabilitación de su licencia de boxeador, suspendida luego del mordiscón a la oreja derecha de Evander Holyfield, en la fatídica noche del sábado 28 de junio del año pasado. Sin embargo, ¡oh, sorpresa!, el Hombre de Acero apareció por el lado menos pensado. Y el viernes, decidió solicitarle la reválida a la Comisión Atlética del Estado de Nueva Jersey, desatando una situación de conflicto entre dos estados de los EE.UU.

"Queríamos escucharlo personalmente, necesitábamos hablar con él antes de hacer algo" dijo Marc Ratner, el director ejecutivo del organismo que supervisa el boxeo en Las Vegas, cuando se enteró de la movida impensada de Tyson. Y agregó transparentando su molestia por haber sido puenteado: "Espero que los otros estados respeten nuestra revocación. Hasta que no se presente en Nevada, seguiremos considerándolo prohibido a Tyson".

Nadie sabe por qué Tyson y sus apoderados decidieron dar este paso sorprendente. En el ambiente, era un secreto a voces que la Comisión de Nevada iba a concederle la licencia y que la única condición que había puesto era que el propio Tyson y no alguno de sus representantes fuera quien oficializara el pedido. Sin embargo, no es casual que el pedido haya recaído en Nueva Jersey. En su jurisdicción se encuentra Atlantic City, la ciudad del juego y los millones de la costa Este de los EE.UU. Si, como se descuenta, la Comisión de ese estado le dice que sí a la solicitud de Tyson (la audiencia está prevista para el miércoles 29 de julio en el Complejo de Justicia Hughes de Trenton y la decisión, se estima que saldrá 45 días más tarde), los grandes negocios que origine el segundo regreso de Iron Mike tendrán su base en la ciudad donde se hizo famoso Donald Trump. Y Las Vegas habrá perdido una batalla decisiva.

Anthony Fusco, uno de los tantos apoderados que ha representado a Tyson en este último año, reivindicó el derecho del boxeador a elegir dónde pelear y de Nueva Jersey a acatar o no la resolución originada en Las Vegas. Las autoridades de la Comisión, por su parte, avalaron lo actuado pero puntualizaron que su estado nunca revocó la licencia de Tyson y que, como ha transcurrido más de un año de la suspensión, ellos seguirán adelante y considerarán la petición de Tyson, aunque sin descartar que haya una presentación similar ante las autoridades de Nevada.

¿Y después de este forcejeo legal, económico y deportivo, qué? Todo parece indicar que Tyson hará una pelea preparatoria entre octubre y noviembre y luego, apuntará directamente a la tercera versión del pleito con Holyfield, en principio para el primer semestre de 1999. Dijo a **Líbero** desde México Eduardo Oreste Lamazón, el argentino que se desempeña como secretario ejecutivo del Consejo Mundial de Boxeo: "No bien tengamos conocimiento oficial de que Tyson ha sido rehabilitado, el CMB va a ranquearlo entre los cinco primeros de la categoría. Nos gustaría –prosiguió– que eligiera el título de nuestra entidad y que desafiara a nuestro campeón, el británico Lennox Lewis, pero es obvio y hasta lógico que prefiera a Holyfield (el campeón de la AMB y la FIB) porque es la pelea que todo el mundo quiere ver y la que más dinero puede recaudar en este momento. Habría que pensar en 50 millones de bolsa para cada uno" arriesgó el santafesino. ¿Puede Don King oponerle algún obstáculo legal al operativo retorno de Tyson, ahora que no tiene nada más que ver con él? "De ninguna manera –enfatiza Lamazón–, ni Don King, ni sus ex comanagers (Rory Holloway y John Horne) tienen forma de entorpecerlo. Esa relación se ha agotado y Tyson es libre de volver con quien le plazca. Es la última oportunidad que le da el boxeo y él la va a aprovechar, porque a los 32 años, Tyson necesita el boxeo más de lo que el boxeo lo necesita a él". Algo lógico si se tienen en cuenta las huellas financieras que ha dejado su vínculo de una década con el promotor de los pelos parados.

Según fuentes bien informadas del boxeo de los EE.UU., a Tyson le quedan sólo 7 millones de dólares en sus cuentas bancarias, algunos autos lujosos y unas pocas propiedades bien cotizadas. Una miseria para quien firmó con el MGM Hotel de Las Vegas, en 1995, cuando ensayó su primer retorno a la actividad, el contrato más extraordinario de la historia del deporte: 1500 millones de dólares por seis peleas, que nadie sabe adónde fueron a parar. O sí, pero no se atreven a decirlo.

Jones, cada vez más grande

Roy Jones Jr., el campeón mundial semipesado del Consejo Mundial de Boxeo (CMB), conquistó también el cinturón de la Asociación Mundial de Boxeo (AMB) al doblegar por decisión unánime al ahora ex titular Lou del Valle. Jones también es campeón de la Federación Internacional de Boxeo (FIB), título que le arrebató en abril a Virgil Hill con un contundente triunfo. La pelea se celebró en el ring del The Theater del Madison Square Garden de Nueva York, una sala con una capacidad para unos 5200 espectadores. Lou del Valle, quien por 750 dólares a la semana era sparring de Jones hace tres años, soñó por un breve momento con el triunfo. En el octavo asalto mandó a la lona a su ex "empleador".

Pero Jones, a quien muchos entendidos consideran como el mejor boxeador del momento, se levantó sin mayor problema para seguir acumulando puntos y ganar por amplio margen este combate a doce asaltos. El fuerte castigo que Jones le propinó se reflejaba con claridad en el rostro del vendido.

Jones tenía asegurada una bolsa de dos millones de dólares por esta pelea, mientras que Lou del Valle recibió 850.000 dólares.



Vóleibol. La selección cubana de vóleibol se consagró campeona de la novena edición de la Liga Mundial por primera vez en su historia. El título fue obtenido en Milán, Italia, en donde los cubanos derrotaron por 16-14, 16-14, 8-15 y 15-13 a Holanda, último campeón olímpico. Cuba disputó la final de la World League en cinco oportunidades, pudiendo sólo en la quinta alzarse con el título.

Ciclismo. El francés Jacky Durand, del equipo Casino, ganó la octava etapa del Tour de France de 190,5 km de recorrido, desarrollada entre Brive la Gaillarde y Montauban. Durand, que empleó 4h40m55s, es el primer francés en adjudicarse una etapa desde que comenzó la presente edición. La clasificación general está liderada por, el también francés, Laurent Desbiens quien acumula un tiempo de 36h09m56s, seguido por el italiano Andrea Tafi a 14 segundos y Durand a 43.

Golf. El estadounidense Mark O'Meara ganó el Abierto Británico de Golf, jugado en la cancha de Royal Birkdale, luego de desempatar con su compatriota Brian Watts, luego de que ambos terminaran empatados el recorrido original en 280 golpes. Tiger Woods quedó tercero con 281 golpes.

Ciclismo II. Tras el escándalo de doping protagonizado por el equipo Festina en el Tour de France, que significó su expulsión de la competencia, los corredores de las agrupaciones Telekom, Polti y Casino fueron sometidos a rigurosos controles antidopaje intensificados por la Unión de Ciclismo Internacional. Además el equipo Telekom –en el que corre Jan Ullrich– decidió realizarles a sus representantes controles adicionales.

Fútbol. Fabien Barthez, actual jugador del Mónaco y reciente campeón mundial con la selección francesa de fútbol, podría ser transferido al Olympique Marsella en los próximos días. La transacción está supeditada a la partida del arquero alemán Andreas Koepke al Borussia Dortmund.

Atletismo. El keniata Japheth Kimutai, de 19 años de edad, impuso la mejor marca mundial del año de 800 metros al registrar un tiempo de 1m42s76 en la reunión internacional de atletismo de Stuttgart (Alemania).

Boxeo. El neuquino Aldo Nazareno Ríos se adjudicó el título FEDELATIN (AMB) liviano al superar por puntos, en fallo unánime en 12 rounds, a Oscar "Cañete" López en el combate estelar de la Federación Argentina de Box.

Boxeo II. Osvaldo Rivero, ex manager de Marcelo Domínguez, respondió a las críticas del ex campeón y su actual representante Hernán Santos Nicolini vertidas el último miércoles en la conferencia de prensa que ambos ofrecieron en la FAB. "Lo del Gordo (Domínguez) es grave para mí porque pensé que me iba a agradecer por lo que hice por él, pero por lo visto no es así. Yo le aconsejaría que haga una autocrítica. Por el lado del otro señor (por Nicolini) yo jamás tuve con él un entredicho público. El mintió, dijo que yo era un convicto y ahora el tema está en manos de mis abogados", señaló Rivero.

Suecia, España, EE.UU. e Italia definen la Davis



El campeón Suecia y España se ganaron el pasaje ayer a las semifinales de la Copa Davis de tenis. Los suecos vencieron 3-2 a Alemania como visitante en Hamburgo y los españoles derrotaron finalmente 4-1 a Suiza en La Coruña, por lo que en setiembre animarán una de las semifinales. Suecia se aseguró la victoria cuando Jonas Bjorkman (foto)venció 6-3, 4-6, 6-2, 5-7, 6-4, en 200 minutos de agotador partido, a Nicolas Kiefer. España lo tuvo más fácil, ya que Carlos Moyá venció 7-5, 6-1 7-5 a Marc Rosset y luego, con el resultado asegurado, Alex Corretja batió 6-0, 7-5 a Georg Bastl. La restante semifinal, ya confirmada el sábado, será protagonizada por los Estados Unidos e Italia. Él equipo norteamericano terminó derrotando 4-1 a Bélgica en Indianápolis, mientras que los italianos vencieron 5-0 a Zimbabwe en Prato. En la zona Americana, Chile derrotó 5-0 a Colombia con un fácil triunfo de Marcelo Ríos sobre Miguel Tobón por 6-2, 6-2 en 49 minutos.

TENIS **UN CONFLICTO QUE NO ES NUEVO**

Es hora de arreglar el equipo de Copa Federación, que tocó fondo

Tras la renuncia de Jaite y la asunción del inexperto Davín como capitán, se buscan soluciones. Mercedes Paz aparece posible.

POR GABRIELA MOSCA

A pocos días del compromiso con Australia, el equipo argentino de Copa Federación tocó fondo. La renuncia presentada la semana pasada por el capitán Martín Jaite, cansado de oficiar de árbitro entre dos partes que no logran llegar a un acuerdo, empeoró aún más la ya complicada situación del equipo argentino. El equipo –integrado por las tenistas Mariana Díaz Oliva, Laura Montalvo, Celeste Contín y Erica Krauth– viajó ayer a Canberra, capitaneado por Franco Davín, quien desde hace un año entrena el equipo de alta competición, pero no posee experiencia alguna en esa clase de cargo.

Si primero la lucha fue por lograr una plaza en los sudamericanos, luego clasificar para el Mundialito, y después llegar a los primeros puestos de la FIT (Federación Internacional de Tenis), siempre con la camiseta del país, cada vez que se acerca la Fed Cup nadie quiere ceder algo de su tiempo y formar parte del representativo nacional. Cada tenista encuentra una excusa válida para no estar presente: compromisos tomados con anterioridad, lesiones, la necesidad de jugar los torneos por los puntos, estar compitiendo en otra superficie, y la lista podría ampliarse aún más.

Algunas alegan: "La Asociación Argentina de Tenis pocas veces se acordó de mí." Otras se preguntan: "¿Para qué dejar mis torneos, si el dinero que me ofrecen no es el que pretendo?"

Aún más preocupante es la decisión tomada por algunas jugadoras juveniles, como María Emilia Salerni y Clarisa Fernández, que con tan sólo 15 o 16 años han optado por una respuesta también negativa. Probablemente aquí nazca el error: en buscar continuamente los pros y los contras, en lugar de sentir la necesidad visceral de vestir el conjunto nacional, de que nada esté por sobre eso, más allá de las actitudes ajenas.

Esto, que hoy en el tenis nacional femenino suena tan idílico y tan poco realizable, en el futuro debería ser lo más lógico, como ocurre en la rama masculina. Donde la lucha continua debe estar dentro del equipo, y no fuera de él.

Para revertir esta conducta se necesita la colaboración de ambas partes, el trabajo mancomunado de dirigentes y jugadores, algo que hasta hoy poco se vio. Al pensar en un buen trabajo en equipo, o una óptima relación con las jugadoras y dirigentes, aparece el nombre de Mercedes Paz. Actualmente ocupa un cargo dentro de la AAT como dirigente, pero seguramente su mayor anhelo esté en ocupar la capitanía.

Consultada sobre este conflicto, la casi ex jugadora dijo a **Líbero**: "Fui excluida del equipo en junio, cuando Martín (Jaite) me comunicó que no estaba en sus planes. Este problema se desató mientras estaba en Wimbledon, todo lo que sé me llegó a través de los medios". Sobre la capitanía, se muestra ilusionada: "Es un sueño que tengo. Ojalá se me dé la posibilidad de conducir el equipo en el futuro, ya que aún soy jugadora". Pero por otro lado, se apresuró a aclarar que este viernes partirá hacia su último US Open. "A mí en ningún momento me ofrecieron el puesto –insistió–, tal vez porque todavía soy jugadora." Sobre el actual capitán, dijo: "Supongo que es provisorio".

Negocio redondo

El del Gurí Martínez, porque volvió a la punta del torneo; el de Traverso, porque ganó y sigue peleando. Victoria de Hernández.

POR OMAR LAVALLEN

Fue un negocio redondo, para ambos. Omar Martínez no ganó ninguna de las dos competencias que el Turismo Competición 2000 corrió en Paraná, pero cosechó los puntos suficientes como para recuperar el primer lugar en el campeonato; Juan María Traverso se llevó una victoria y de esa manera se posicionó sólidamente en la pelea por el título.

Deportivamente el espectáculo brindado podría definirse así: la primera carrera fue buena, entretenida, con alternativas cambiantes en los principales lugares del clasificador; la segunda fue la antítesis, monótona, aburrida, de principios a fin.

La primera competencia arrancó bajo el dominio de Daniel Cingolani, pero su dominio le alcanzó nada más que para mantenerse en la primera posición. Nada más, porque al piloto de Nueve de Julio no logró alejarse de la inquietante presencia de Omar Martínez, Henry Martin y Walter Hernández.

Todo estaba para una gran lucha, pero llegaron los abandonos. El primero en dejar la pelea fue Martin, quien luego de superar a Martínez en una de las curvas de la parte posterior del circuito, perdió el control de su Escort y se despistó.

Tras esta maniobra, Martínez se acercó peligrosamente a la posición de Cingolani, y Hernández acortó la distancia de quienes lo precedían. La carrera, en su segunda parte, prometía una cerrada lucha por el triunfo.

Sin embargo todo se vino abajo en la vuelta 14. Al llegar a la curva 1, Cingolani se despistó (su Escort golpeó violentamente contra la tierra y quedó muy golpeado) y momentos después Martínez pisó la tierra, permitiéndole a Walter Hernández quedarse con la primera posición. Ahí se terminó la carrera. Hernández supo aprovechar la situación y controló el ritmo de la competencia, más allá de que en los últimos giros apareciera un problema de frenos en su Polo.

"Es muy bueno volver a estar en los primeros lugares. Era consciente de que no tenía un auto como para pelear con Martínez o Cingolani, pero las circunstancias de carrera se dieron de esa manera", confesó Hernández tras volver a ganar, después de un año.

Detalles al margen: la remontada de Traverso para llegar del penúltimo lugar de la grilla de partida a la sexta posición, y la cantidad de accidentes que tuvo la carrera. Además de los de Martin y Cingolani, fue bastante duro el choque entre Fernando Mari y Delfina Frers a poco de iniciarse la competencia. El Renault 19 de Mari hizo un trompo y quedó ubicado en el centro de la pista y fue embestido por la ex modelo, en una maniobra desafortunada. Tanto Mari como Frers (quien fue la que llevó la peor parte porque terminó con una fuerte contusión en la zona cervical) fueron llevados por precaución al hospital móvil que posee la categoría.

La segunda carrera sirvió pura y exclusivamente para completar el programa, porque a lo largo de sus 19 vueltas de duración, el Flaco Traverso dominó a su antojo. La definición de esta competencia se produjo en el instante mismo de la largada, cuando el comisario deportivo consideró que Roberto Urretavizcaya se había adelantado en el momento de arrancar y lo penalizó con una pasada por la zona de boxes. Cuando Urretavizcaya, quien se había quedado con el primer lugar de la fila india en la largada, ingresó en la zona de boxes para cumplir con la sanción, se terminó todo. A partir de ese instante Traverso tuvo el camino libre para obtener su sexta victoria de la temporada.

En esta competencia el Gurí Martínez había finalizado en la cuarta posición, pero un recargo de 10 segundos por una maniobra riesgosa lo retrotrajo al sexto lugar. El TC 2000 se quedó a mitad de camino. A Martínez y a Traverso, eso le importó muy poco, porque al fin y al cabo hicieron su negocio.



LOS HONDA DE MARTÍNEZ Y TRAVERSO EN LOS BOXES. FUE NEGOCIO.

Las carreras






13ª y 14ª fechas del TC 2000. Paraná, 4100 metros. 19 vueltas, 77,900 kilómetros.

Pos.Piloto	Auto	Tiempos	Pos. Piloto	Auto	Tiempos
1º Hernández	VW	38m27s045	1º Traverso	Honda	29m49s488
2º Martínez	Honda	a 2s067	2º Martin	Ford	a 4s996
3º Belloso	Ford	a 3s156	3º Belloso	Ford	a 6s598
4º Ohanessian	VW	a 6s098	4º Silva	Honda	a 15s567
5º Crespi	Chevrolet	a 6s568	5º Bessone	Chrysler	a 16s019
6º Traverso	Honda	a 6s934	6º Martínez	Honda	a 24s606

Promedio del ganador: 121,558 km/h Promedio del ganador: 156,715 km/h
Record de vuelta: Traverso, en la 4ª Record de vuelta: Traverso, en la 1m33s156, a 158,444 km/h 4ª, 1m32s763, a 159,115 km/h.
Campeonato: 1º, Omar Martínez, 162; Traverso, 159; Cingolani, 142; Belloso, 121; Martin, 115; Hernández, 96.
Próxima carrera: 9 de agosto, en Buenos Aires.

Villeneuve dice adiós a Williams

Tras la confirmación de la prolongación del contrato del piloto alemán Michael Schumacher con Ferrari hasta el año 2002, la llegada del canadiense Jacques Villeneuve a la escudería BAR (British American Racing) a fines de la temporada podría ser anunciada en los próximos días.

Según fuentes seguras, la firma del contrato entre Villeneuve y BAR podría darse a conocer el miércoles o el jueves durante una rueda de prensa en el circuito de Zeltweg, donde se disputará el próximo fin de semana el Gran Premio de Austria de Fórmula 1. El actual campeón del mundo abandonará la escudería Williams para unirse al equipo de Craig Pollock, su ex-manager, accionista y director del equipo BAR, presente este año bajo el nombre de Tyrrell. "Tan pronto como esté seguro de nuestro material, de lo que podemos ofrecerle, intentaré convencer a Jacques", señaló Pollock a principios de junio.

El director de la escudería sólo esperaba la firma del acuerdo para hacerse con un motor competitivo. Al obtener el futuro Supertec, un nuevo motor desarrollado por Renault y construido por Mecachrome, Pollock creyó que ya contaba con todos los elementos para convencer a Jacques Villeneuve. "Cualquier piloto experimentado de Fórmula 1, particularmente un campeón del mundo, corre un riesgo enorme al unirse a nosotros", advirtió el director de BAR hace quince días. "Pero puedo mirar a Villeneuve o a Damon Hill a los ojos y decirles que podemos proponerles una oferta interesante", añadió.

Por su parte, Villeneuve admitió desde hace varias semanas que una de las razones más importantes para unirse al equipo de Pollock era, además de la posibilidad de ganar, "el ambiente de la escudería". Al incorporarse a BAR, el canadiense se encontrará además de Pollock, con amigos como el británico Adrian Reynard.

ganadores

Fórmula Renault
Río Cuarto, sexta fecha
1º Gabriel Ponce de León (Crespi), a 145,905 km/h.

Fórmula Super Renault
Río Cuarto, sexta fecha
1º Federico Sanz (Tom's), a 161,935 km/h.

Mundial de Motociclismo
Grand Prix de Alemania, 9º fecha
500 cc: 1º Michael Doohan (Honda)
250 cc: 1º Tetsuya Harada (Aprilia)
Ab. Sebastián Porto (Aprilia) y Juan Federico Gartner (Aprilia) por caídas.
125 cc: 1º Tonomi Manako (Honda)

Super Turismo alemán
Lahr, quinta fecha
1º Gabriele Tarquini (Honda), a 153,850 km/h.

ACERCA DEL PROXIMO TECNICO DE LA SELECCION

Ojalá Pekerman le diga no al poder

POR DIEGO BONADEO

En el último cuarto de siglo, en términos de conducción de seleccionados nacionales de fútbol, pareciera que los argentinos no hemos hecho demasiados esfuerzos por reconocernos, por mostrar una identidad. Desde 1973, cuando el semiinterinato –por tiempo, no por contrato– de Enrique Omar Sívori cristalizó aquel espejismo del 3-2 contra Alemania de los goles de Ghiso y el Beto Alonso hasta ahora, el permanente travestismo ideológico fue el común denominador de las sucesivas administraciones.

José Varacka, Vladislao Cap y Víctor Rodríguez integraron el trío responsable del equipo en el Mundial de Alemania en 1974, con un fuerte tufillo a lobbistas disfrazados de periodistas –José María Otero, Adrián Paenza entre otros– en su entorno.

César Menotti tuvo a su cargo la responsabilidad entre 1974 y 1982, cuando para casi todos, inclusive para sus más encarnizados detractores, se inició la era de encarar el tema de la Selección nacional en serio.

Pero a Menotti lo sucedió Carlos Bilardo, unánimemente reconocido como la antípoda de su predecesor. Y desde 1990 hasta 1994, Alfio Basile, nada que ver con Bilardo y bastante cerca de Menotti. Después, Passarella, aparentemente no parecido a ninguno, pero tampoco un híbrido.

Desde 1979 a la fecha, el presidente de la AFA fue y es Julio Grondona, "piloto de tormentas", "el mejor dirigente de todos", "hombre providencial e imprescindible" para alcahuetes y afectos a lugares comunes, y personaje de incierto paladar futbolístico, responsable por lo tanto –fundamentalmente por tener poder de decisión– de la falta de identidad de las sucesivas selecciones nacionales, éxitos y fracasos futbolísticos aparte.

Se dirá desde las altas esferas de Viamonte 1366 que, si bien Grondona pesa, las decisiones son del Comité Ejecutivo, pero a nadie no distraído se le escapa el peso específico de cuanta opinión o bajada de línea tenga como origen el despacho presidencial de la AFA, generalmente con voz pausada y la mirada autoritaria que asoma por encima de los anteojos puestos, quizá no sin intención, en la punta de la nariz.

Passarella había anunciado su renuncia a la dirección técnica de la Selección muchísimo antes de la Copa del Mundo, sin que importara la actuación o clasificación del seleccionado nacional. Casi al ratito de la eliminación, después del partido con Holanda, el capitán del campeón del mundo de 1978 cumplió con su palabra y se fue a su casa.

Ahora es el turno de la sucesión. Y el de las intrigas. Y el de las internas. Y el de los posicionamientos. Y el de los globos de ensayo. Pero fundamentalmente de los lobbies. Ya meses atrás, una parte del periodismo hegemónico –en este caso Marcelo Araujo, un reconocido ultrapasarelista– balbuceó adjetivaciones para respaldar la candidatura de Marcelo Bielsa, que, a uno se le ocurre, poco favor y menos gracia le deben hacer al actual técnico del Espanyol de Barcelona.

Pero por supuesto, y como no podía ser de otra manera, desde las pantallas de Telefé se le preguntaba insistentemente a Carlos Bilardo si pensaba volver con sus alfileres y bidones, o si había presentado algún plan de trabajo que tuviera el oscurantismo y la fuga de neuronas como metas prioritarias. Un grupo de amanuenses del poder tiró también el nombre de Humberto Grondona como eventual "asesor". Todo esto con José Pekerman como el jamón del sandwich. Y uno no puede menos que preguntarse qué tienen que ver Bilardo –eventual manager, secretario técnico o simplemente corresponsal de Torneos y Competencias en la calle Viamonte– con Pekerman, unánimemente reconocido como hombre probo, conocedor, respetuoso en el buen sentido de la respetuosidad y para más encolumnado militantemente en el fútbol "que le gusta a la gente".

Sería gratificante que en estas condiciones –esto es: entornado por lo más perverso del fútbol argentino, sujeto a contratos televisivos leoninos para el fútbol y para la gente del fútbol, salpicado por los operadores de la presión y del doble mensaje, y a riesgo de ser sojuzgado por los integrantes de la "famiglia"– Pekerman le diga que no al poder. Aunque el fútbol argentino deje de tener a cargo de la selección mayor, por lo menos transitoriamente, a uno de sus seres humanos más valiosos.

Lo que viene Lo que viene

LUNES 20

Ed Mahone-Daniel Netto. Box internacional categoría pesados. 12.00, por FOX.

Torneo de la URBA, compacto de los partidos de la quinta fecha de la segunda fase. 22.00 por ESPN.

MARTES 21

Tour de France. Ciclismo internacional. Décima etapa. 20.00 ESPN.

MIERCOLES 22

River-Vasco da Gama. Copa Libertadores de América. Partido de vuelta de la semifinal. 21.45 por América para Capital Federal y América Sports para el interior.

Tour de France. Ciclismo internacional. Undécima etapa. 19.00 por ESPN.

La Plata-Liceo de Mendoza. Copa Federal de Clubes de Rugby. 18.00, por TyC Sports.

Compacto de los partidos de los torneos del interior. 14.00 por ESPN.

JUEVES 23

Amistoso Boca-Toluca. Desde San Juan, 22.00 por Canal 13.

Hacoaj-Universitario de La Plata. Vóleibol Metropolitano 14ª fecha. 18.00 por TyC Sports.

Abierto Senior de los Estados Unidos de golf. Primera parte 16.30, segunda parte 20.30 por ESPN.

VIERNES 24

Abierto Senior de los Estados Unidos de golf. Segunda vuelta, primera parte 16.30, segunda parte 20.30 por ESPN.

Tour de France. Ciclismo internacional. Duodécima etapa. 19.00 por ESPN.

SABADO 25

Abierto Senior de los Estados Unidos de golf. Tercera vuelta. 17.00 por ESPN.

Tour de France. Ciclismo internacional. Decimotercera etapa. 20.30 por ESPN.

Sudáfrica-Nueva Zelanda. Torneo de las Tres Naciones de Rugby. 1.00 por FOX (diferido el mismo día).

Knock Out 9. Boxeo Internacional por Canal 9, 24.00.

DOMINGO 26

Boca-Racing. Final del Torneo de Invierno. Horario a definir, por Canal 13 para Capital Federal y TyC Sports para el interior.

Grand Prix de Austria de Fórmula 1. 9.00 por Telefé.

Tour de France. Ciclismo internacional. Decimocuarta etapa. 20.00 ESPN.

Abierto Senior de los Estados Unidos de golf. Vuelta final, 17.30, por ESPN.